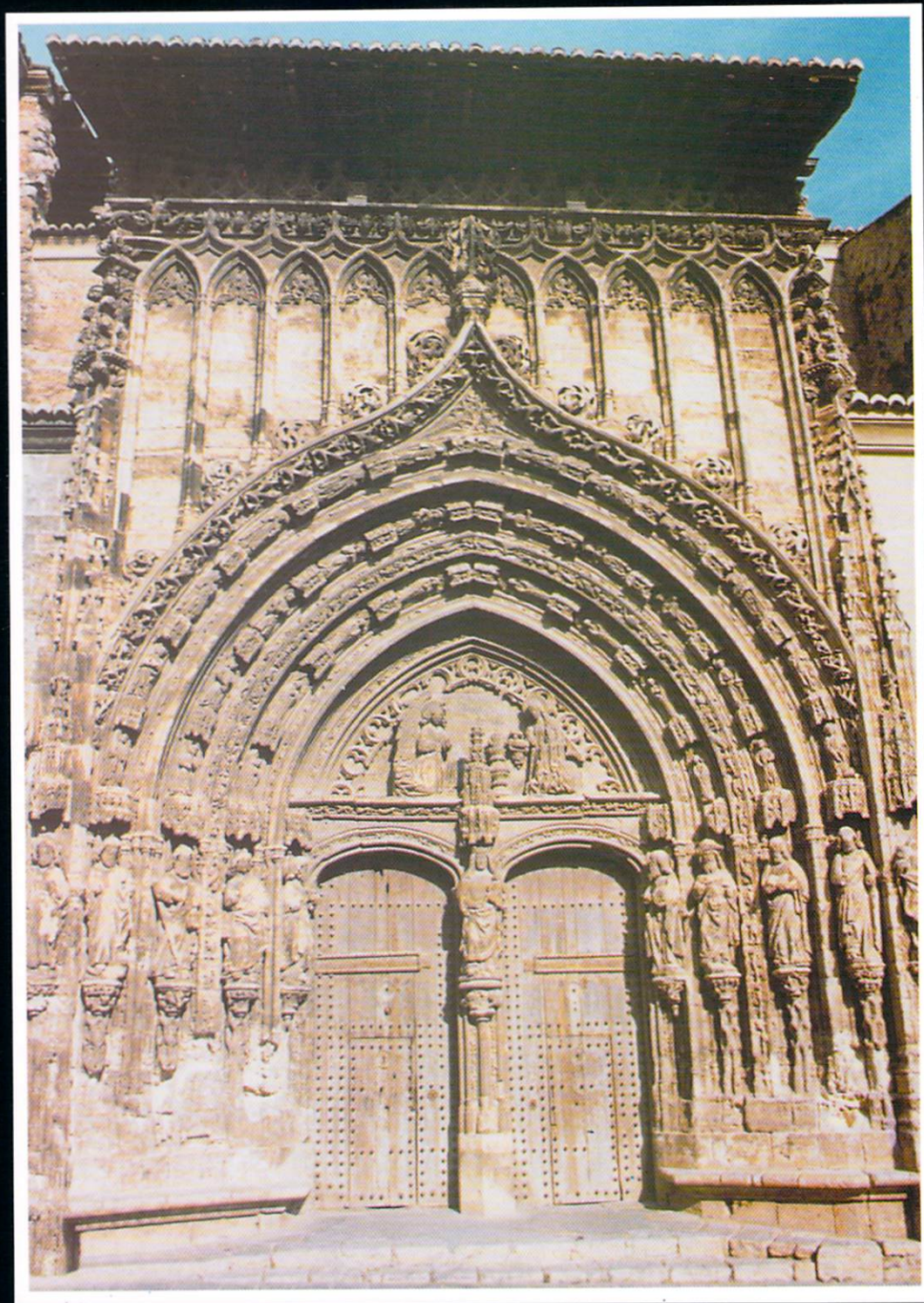




TEMPLOS Y ERMITAS DE REQUENA

Memorias de Luis García Grau

Templos y Ermitas de Requena

Memorias de Luis García Grau

EDITAN:

*M. I. Ayuntamiento de Requena
Junta de Cofradías de Semana Santa
Centro de Estudios Requenenses*

COORDINA Y MAQUETA:

Fermín Pardo Pardo

IMPRIME:

*Imprenta GOVI
Gral. Pereira, 7 - Tel. 230 25 02 - Requena*

DEPÓSITO LEGAL:

V - 868 - 1997



SANTÍSIMA VIRGEN DE LOS DOLORES
Excelsa Patrona de Requena
Foto: J. A. Jesús-María



CORONACIÓN DE LA VIRGEN
(Pertenebió al retablo mayor de Santa María)
Foto: J. A. Jesús-María

PROLOGO

Un refrán muy usual en nuestra tierra es aquel que dice: "Del agua perdida, la mitad recogida". Es una manera de conformarse ante una desgracia o algún tipo de ruina económica, comercial o patrimonial. Se trata de resignarse a recoger las migajas.

Migajas quedaron después de 1936 de todo aquel patrimonio artístico religioso, de notable valor, que acumularon, a lo largo de los siglos, nuestros antiguos templos parroquiales y nuestras ermitas, como bien nos manifiesta D. Luis García Grau. De esas migajas, siguió desapareciendo buena parte de ellas desde aquella fecha de saqueo y destrucción:

El zócalo de azulejería dieciochesca de la Arciprestal del Salvador, con las imágenes del apostolado y motivos florales, se vendió con el fin de obtener medios destinados a la recuperación y acondicionamiento del templo para el culto. Este hecho tuvo lugar en los años cuarenta de este siglo.

Por peor camino se fue el zócalo de Santa María, también dieciochesco, con variedad de motivos florales y con la representación de los quince misterios del Rosario. La causa de la desaparición fue el hurto y la destroza incontrolada, dejando como restos una pequeña muestra que se guarda en el Museo Municipal. Esta fechoría sobre nuestro tesoro artístico tuvo lugar al inicio de la década de los ochenta.

Ya en los años noventa, hemos conocido la desaparición de las campanas del Convento de San Francisco y la destrucción de muchos de sus elementos arquitectónicos por el simple gusto de ejercer el vandalismo por pasatiempo, sin ningún otro provecho y sin más basamento ideológico definido.

La Virgen y la cruz del puente de Jalance fueron robados hace pocos años, así como la imagen de San Blas de su ermita del río. Con posterioridad ha desaparecido el capitel y la cruz de la Fuencaliente.

Contemplando los antiguos edificios destinados al culto católico en nuestra ciudad nos hemos preguntado y hemos intentando imaginar, muchas veces, cual sería su contenido con anterioridad a la guerra civil de 1936-39 y sobre ello alguna documentación nos queda que nos pueda dar referencias parciales: algunas fotografías y alusiones en manuscritos y publicaciones de carácter histórico en que se habla de nuestros edificios religiosos o de las asociaciones, cofradías, hermandades y mayordomías de tipo gremial o festivo-religioso.

Podemos añadir los inventarios de sacristías y capillas realizados con motivo de visitas episcopales a nuestras parroquias, de los cuales se conservan dos de ellos en la iglesia del Carmen, realizados en la década de los años veinte. Corresponden a la iglesia parroquial de San Nicolás y a la antigua iglesia conventual del Carmen, que siempre estuvo dentro de su demarcación parroquial.

La memoria de personas que nacieron a principios de este siglo y con quienes hemos podido conversar sobre estos asuntos, casi siempre nos han aportado datos parciales y con cierta vaguedad.

Pero, dentro de este desierto de memoria colectiva, encontramos un atractivo oasis en el que su exuberancia contrasta con la aridez del entorno. Este exuberante oasis es para nosotros el recuerdo diáfano de D. Luis García Grau, un requenense que sobrepasa los ochenta y que siempre tuvo en su memoria un lugar preferente para todo lo relacionado con nuestras iglesias y ermitas, así como para todo el conjunto de prácticas y rituales religiosos que nuestros antepasados conservaron hasta 1936 y que ya no se recuperaron de la misma forma, cuando se restableció nuevamente el culto en nuestras parroquias, una vez terminada la contienda en 1939.

La forma oral es el sistema más antiguo por el que unas generaciones a otras se han transmitido el recuerdo de los antepasados y nos descubren las raíces que dan explicación a muchas de las peculiaridades que conservamos y que consideramos como signos de nuestra identidad diferenciadora con respecto a la de las gentes de otras tierras.

Sabemos que a la transmisión oral no podemos pedirle datos rigurosamente tan exactos como los que nos ofrece la documentación escrita, pero siempre va acompañada de cantidad de anécdotas y de minuciosos detalles en los que se nos transmite el sentimiento añadido a lo que se vivió y se recuerda.

En el caso de D. Luis García Grau, su memoria es asombrosamente lúcida cosa que podemos afirmar comparando sus descripciones con los inventarios antes citados que se conservan en la iglesia del Carmen. La explicación estaría en que esos recuerdos corresponden a su época de niñez y juventud y a que el interés por estos temas los compartió con su familia, sobre todo con su padre como él nos manifiesta.

Con nuestro admirado y estimado Luis hemos compartido sesiones de amable conversación sobre estas cuestiones. Algunas veces en traspasadas de invierno confortados con la calefacción moderna, a semejanza de cuando siendo él joven escuchaba a su padre junto a la lumbre, que ardía para caldear el hogar de aquellas cocinas que servían para hacer la comida, para salas de estar y para comedor.

De todo cuanto Luis nos refería unas veces hemos tomado notas escritas, otras las hemos recibido ya mecanografiadas, en ocasiones hemos grabado la conversación en cintas magnetofónicas y siempre hemos hecho el trasvase a nuestra memoria de una parte de lo descrito y explicado.

Queda claro que aquí ha funcionado, a la perfección, el antiguo sistema de la transmisión oral, entre transmisor y receptor

Este año la Junta de Cofradías de Semana Santa, y dentro de los actos culturales que arropan los que son propios de la festividad en que se conmemora la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, dedica un espacio a las parroquias urbanas del término de Requena y a las ermitas de su casco y alrededores. Como en otras ocasiones este apartado consta de una exposición y de una publicación. En este libro nos escribe Luis García Grau todo cuanto ha podido recordar del ornato interior de templos y lugares de culto de Requena, de sus torres y campanas, de sus ceremonias y actos litúrgicos más destacados, de prácticas de la religiosidad popularidad y de anécdotas que aportan cierta gracia a esta obra descriptiva, que nos deja ver el carácter ordenado, sereno y alegre de su autor.

La singularidad de la presente publicación, comparada con la de ediciones anteriores radica en que está dedicada, fundamentalmente, no a lo que existe y se puede ver expuesto, sino a lo que se perdió. No obstante, esa pérdida no fue al completo y sin haber dejado rastro, pues se ha conservado en el recuerdo de este buen requenense que, además, ha podido plasmarlo por escrito con la finalidad de que pueda ser transmitido para generaciones venideras.

"Del agua perdida, la mitad recogida"

Nuestro agradecimiento y homenaje, al mismo tiempo, a D. Luis García Grau, para quien representa una profunda satisfacción el hablar de su Requena, de sus cosas y de sus gentes.

Fermin Pardo Pardo

CRONISTA OFICIAL DE LA CIUDAD DE REQUENA

INTRODUCCION

La guerra civil y revolución de 1936-39, fueron un verdadero holocausto y además hay que sumar a la pérdida de vidas humanas, la destrucción de buena parte del tesoro artístico que a través de generaciones existía en nuestros templos.

El presente y modesto trabajo, hace referencia sólo a Requena que solamente es una de tantas poblaciones donde pasó lo mismo.

Tiene por finalidad informar a la juventud y, al mismo tiempo, para que las futuras generaciones conozcan la riqueza artística que albergaban nuestros templos, acumulada a través de los siglos.

De este patrimonio, que fue orgullo de nuestros mayores, puede decirse que sólo quedaron unas migajas.

Una buena muestra que felizmente ha quedado en pie (aunque algo maltrechas) son las magníficas portadas de El Salvador y Santa María.

En Requena sus templos perdieron prácticamente sus archivos (salvo una excepción que ya se explicará el motivo), que fue el de la parroquia de San Nicolás de Bari.

En las frecuentes conversaciones sostenidas con un sobrino mío: Fernando García Cebrián, en las que yo le venía refiriendo como eran los templos de Requena, éste me sugirió la idea de que todo esto lo debía de escribir, pues era preciso que quedase constancia, sobre todo teniendo en cuenta la falta de archivos, pues una vez que tenga que dejar este mundo, no sería justo que se fuera conmigo a la tumba; también otras personas me insistieron en la misma forma. Además recibí una gran sorpresa al comprobar que en Requena, donde hay tantas personas que me superan en número de años, no recuerdan nada o muy poco de aquellos hermosísimos templos, y las pocas personas que recuerdan algo, no están en condiciones ni siquiera de escribirlo.

Me sorprendió en extremo de que sólo queda sobre el tema lo que alberga mi mente, yo nunca suponía que todos estos recuerdos llegarían a tener alguna importancia y es por lo que he decidido, haciendo caso a mi sobrino antes mencionado, dejar constancia escribiendo los muchos recuerdos que arrancan desde mi más tierna infancia. Recuerdo muchas veces conmovido aquellas conversaciones sostenidas hasta la madrugada en las noches invernales con mi padre, hablando de altares, campana-

rios e iglesias en general, pues mi padre sabía mucho de todas estas cosas. Los años en que fui monaguillo de la iglesia del Salvador, como esta iglesia era la depositaria y tenía a su cargo la suprimida parroquia de Santa María, yo tenía con mucha frecuencia llaves de este último templo en mi poder, por el motivo de tener que mover sus campanas que nunca dejaron de funcionar en funerales y festivos. También en un armario empotrado en su sacristía, hurgaba con frecuencia.

Todas estas conversaciones las tuve con mi difunto padre, al amor de la lumbre mientras debajo de la chimenea se consumía lentamente un grueso leño, al mismo tiempo que escuchamos el leve ruido de su chisporroteo.

No sería justo, silenciar aquí una muy valiosa colaboración, que me alentó en todo momento, la de nuestro cronista de la ciudad D. Fermín Pardo Pardo, que también además y aparte de este modesto trabajo, me ha grabado algunas de las plegarias, cantos diversos como trisagios, unos gozos a las almas, que según he oído muchas veces mencionar ya se cantaban en la época de la Comunidad Carmelita, etc.

DESTRUCCIONES Y PROFANACIONES

En la primera quincena del mes de Agosto de 1936, amaneció un caluroso Domingo.

En unas pocas horas quedaron arrasados todos los templos, conventos, ermitas y demás edificios religiosos.

Una masa de incendiarios, en una especie de locura colectiva, se lanzaron contra los templos. La víspera, sábado por la noche, se dejaron entornadas las puertas, sin llaves, esto facilitó aún más la labor destructora.

Fui testigo de la más cruel y bárbara destrucción. Yo vi lanzar a la hoguera, formada en las inmediaciones o en la misma puerta de los templos, valiosísimas obras de arte (y también de antigüedad en la mayoría de casos), en esculturas, lienzos, y archivos con los registros de bautizos, matrimonios, defunciones. Además obras muy valiosas de orfebrería, perdidas para siempre (como antes se ha dicho, en muchos casos más que el valor material era su antigüedad).

También se removieron sepulturas, pues sabido es que nuestros antepasados acostumbraban a enterrar en los templos; creían que para su eterno descanso era la iglesia el lugar más apropiado y más digno, donde se



*PINTURA SOBRE TABLA DEL RETABLO DE LA ADORACIÓN
(Desaparecida) Iglesia de Santa María
Foto: Archivo Mas 1917*

consagra diariamente a Dios y su terreno es sagrado. Los enterramientos tuvieron que ser suprimidos en las iglesias por razones de salubridad, pues llegó a producirse en algunas ocasiones un hedor insoportable sobre todo en verano. En esta época del año se les enterraba con unas paletadas de cal viva; ello hasta principios del siglo actual.

Y por si aún fuera poco la destrucción de tanta riqueza artística, se removieron restos humanos, esparcidos y destrozados, pero es de advertir que no todas las sepulturas se encontraban a mano o al alcance de aquellos incendiarios.

Los restos que he visto profanar y destruir entre otros fueron:

Don Juan Ibarra de la Cárcel, que ocupó importantes cargos en los tiempos del reinado de Felipe II; este monarca le confió entre otros: Secretario de Obras y Bosques (actualmente equivale a Ministro). Estaba enterrado en la Iglesia de El Salvador, debajo del altar del Santísimo Cristo de la Agonía (en el plano adjunto con el n° 13).

Apolonia Sánchez, Viuda de Juan Celda; estaba enterrada debajo del altar de Santa Ana (transformado en nuestros días en Virgen del Pilar) en el plano con el n° 11. Falleció el día 18 de Abril de 1621. En 1890 fueron removidos sus restos por el motivo de tener que proceder al enladrillado de la Iglesia pues todos los templos estaban aún con losas de piedra.

Cuando se procedió a la apertura de su sepultura, los restos de Apolonia aparecieron (con la sorpresa de todos) incorruptos, a pesar de haber transcurrido desde que fueron enterrados 269 años.

Así nos lo refiere Herrero y Moral, según el testimonio del escribano de Requena Mateo de Cuenca, que presencié su entierro y además conoció y trató a Apolonia. Este documento existía en el archivo del El Salvador; por lo tanto, fue a la hoguera.

Destrucción de los restos de San Clemente

El templo del Salvador guardaba en una artística urna de madera de nogal una valiosa reliquia con los restos de San Clemente. En esta urna, en su interior, se veía un cráneo y atados con cinta de seda, unos huesos; esta urna estaba depositada en el altar de la Virgen del Pilar.

Este altar fue repintado en el año 1925, pues fue remozado por las hermanas García Montes, Rosa y Pilar, colocando la imagen del Pilar, que fue adquirida en Valencia por las dos hermanas mencionadas.

Los restos de San Clemente fueron llevados a la sacristía.

La imagen de la Virgen del Pilar, se salvó de la destrucción, siendo colocada en otro altar contiguo a la derecha del que ocupó hasta 1936.

Nuestros historiadores poco nos dicen respecto a los restos de San Clemente.

En su "Historia de Requena" de 1890, Herrero y Moral se expresa así: "que un señor Obispo que se hospedó en casa de Ferrer y Domínguez de la Coba, la regaló a dicha Iglesia".

Por su parte D. Rafael Bernabeu en su magnífica "Historia de Requena" refiere: "Reliquias de San Clemente, donadas por el Obispo-Duque de Abrantes".

Con tan lacónicas informaciones, nos quedamos sin saber a que San Clemente se referían, ya que es de suponer que en el catálogo o santoral cristiano habrá más de uno; ni tampoco en que fecha tuvo lugar este evento.

Lo único que sabemos con toda certeza, es que esta preciosa joya fue arrojada a la hoguera.

En la Iglesia de Santa María, fue asaltado y saqueado igualmente el panteón en que fueron enterrados los antepasados de la familia Nuévalos (en el plano con el número 4).

Los ataúdes se apilaban y posteriormente eran cubiertos con yeso. Pudimos observar que uno de ellos apartado de la pila estaba sin cubrir. Este cadáver pertenecía a D.^a Josefa de la Mota Ruiz, casada con D. Gregorio de Nuévalos y Marín. El motivo de que permaneciera aún sin cubrir, era que esta señora falleció durante la ocupación de Requena por las tropas invasoras francesas en la guerra de la Independencia, pues la mayoría de las familias acomodadas se refugiaron en casas de campo. Debido a estas especiales circunstancias este cadáver quedó así.

Pero lógicamente al restablecerse la normalidad y desaparecidas las causas que motivaron este abandono, los diferentes párrocos que tuvo esta iglesia no se ocuparon de ello, ni los miembros de la familia Nuévalos tampoco.

Recuerdo que el cadáver de D.^a Josefa estaba amordazado con ropas de seda, sin duda fabricadas en Requena. Recuerdo que cubría su cabeza con una mantellina similar (o la misma) que las que lucen las chicas jóvenes en el traje típico de la Fiesta de la Vendimia.

LA VISPERA DE LA TRAGEDIA

Volvamos al sábado anterior inmediato al fatídico y caluroso Domingo del mes de Agosto de 1936.

No sabemos quien y por qué, se dispuso lo siguiente:

Las puertas de todos los templos de Requena, quedaron cerradas pero sin llave, es decir, simplemente entornadas.

Era una auténtica odisea penetrar en el interior de una iglesia; por cualquier cosa podían declarar a uno faccioso, lo cual era verdaderamente peligroso.

Pero aún hubo quien arrastrando el peligro se adentró y aún sacó y salvó alguna imagen, como es el caso de Gregorio Jara, que penetró en San Sebastián (teniendo la precaución de no encender alguna luz, pues desde el exterior advertirían que alguien había dentro). Valiéndose si acaso de una cerilla, metió a San Sebastián en un saco y cargó con él con dirección a su casa.

Durante el trayecto, se encontró con una patrulla de milicianos que le dio el alto diciendo:

¡Alto, quien vive!

Y Jara respondió: "San Sebastián"

Aquellos creyendo que les estaba tomando el pelo dijeron:

"Vete a hacer p..."

Jara era una persona conocida de aquellos y no le creían sospechoso. La familia Jara tenía una tradición muy antigua como miembros de la mayordomía de San Sebastián; ya Cándido Jara en 1890, era miembro, su hijo Gregorio también lo era y actualmente lo es José, nieto e hijo de los mencionados.

Otras incidencias:

Algunas personas tuvieron la valentía de penetrar en algún templo en este sábado y salvar alguna imagen de ser pasto de las llamas, verdaderos héroes anónimos, que nunca supimos quienes fueron.

Téngase presente que las personas que se habían distinguido por su religiosidad o de ideología política de

derechas no hubiesen podido hacerlo. La vida de muchos de ellos peligraba en aquellos momentos y a cualquiera que lo hubieran sorprendido con alguna imagen o efecto religioso, seguro que lo habría pasado mal.

Entre las pocas imágenes que se salvaron:

De Santa María:

Imagen en talla de Santa Lucía.

De El Carmen:

Ntra. Sra. de Los Dolores (vestida)

De El Salvador:

Resurrección de Cristo (1)

Imagen de Ntra. Sra. de El Pilar (talla)

De San Sebastián:

Imagen de San Sebastián (talla)

Imagen del Padre Eterno (talla)

Imagen de Ntra. Sra. de Los Angeles (talla)

Imagen de La Purísima Concepción (talla)

Imagen de La Soledad (tenida por muchos como Dolorosa), vestida (2)

También se pudieron salvar de las llamas, alguna figura como por ejemplo: en el altar de la Virgen de la Soterraña de la iglesia del Carmen, coronando este altar, estaban las figuras de dos caballos y encima sendos jinetes.

Un jinete representaba a San Luis, Rey de Francia, que según la tradición a su caballo se le hundió una pata en tierra y resultó que en aquel lugar estaba la imagen de la Virgen de Soterraña. El otro jinete es un monje carmelita. También quedan de aquel retablo dos columnas salomónicas adornadas con racimos de uvas y pámpanos, hoy convertidas en cadeleros y en uso en la iglesia de El Carmen.

Desgraciadamente la imagen de la Virgen, fue pasto de las llamas.

(1) Esta imagen se encontraba en el altar mayor coronándolo y al estar a gran altura no pudieron destruirlo.

(2) Sale en la procesión de "Los Pasos" en la madrugada de Viernes Santo.

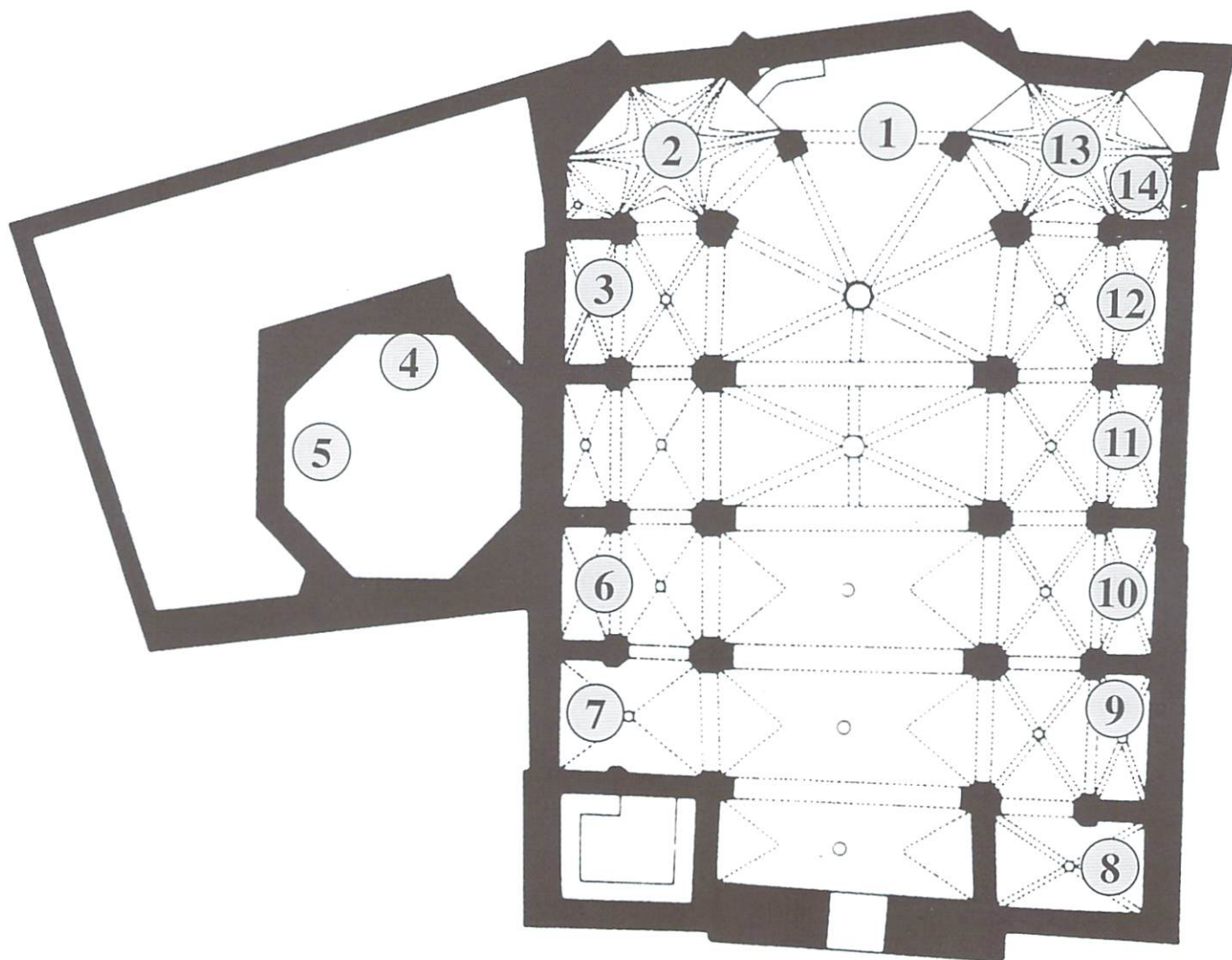


VIRGEN DEL PARTELUZ - EL SALVADOR (Desaparecida)
Foto: Archivo Mas 1917

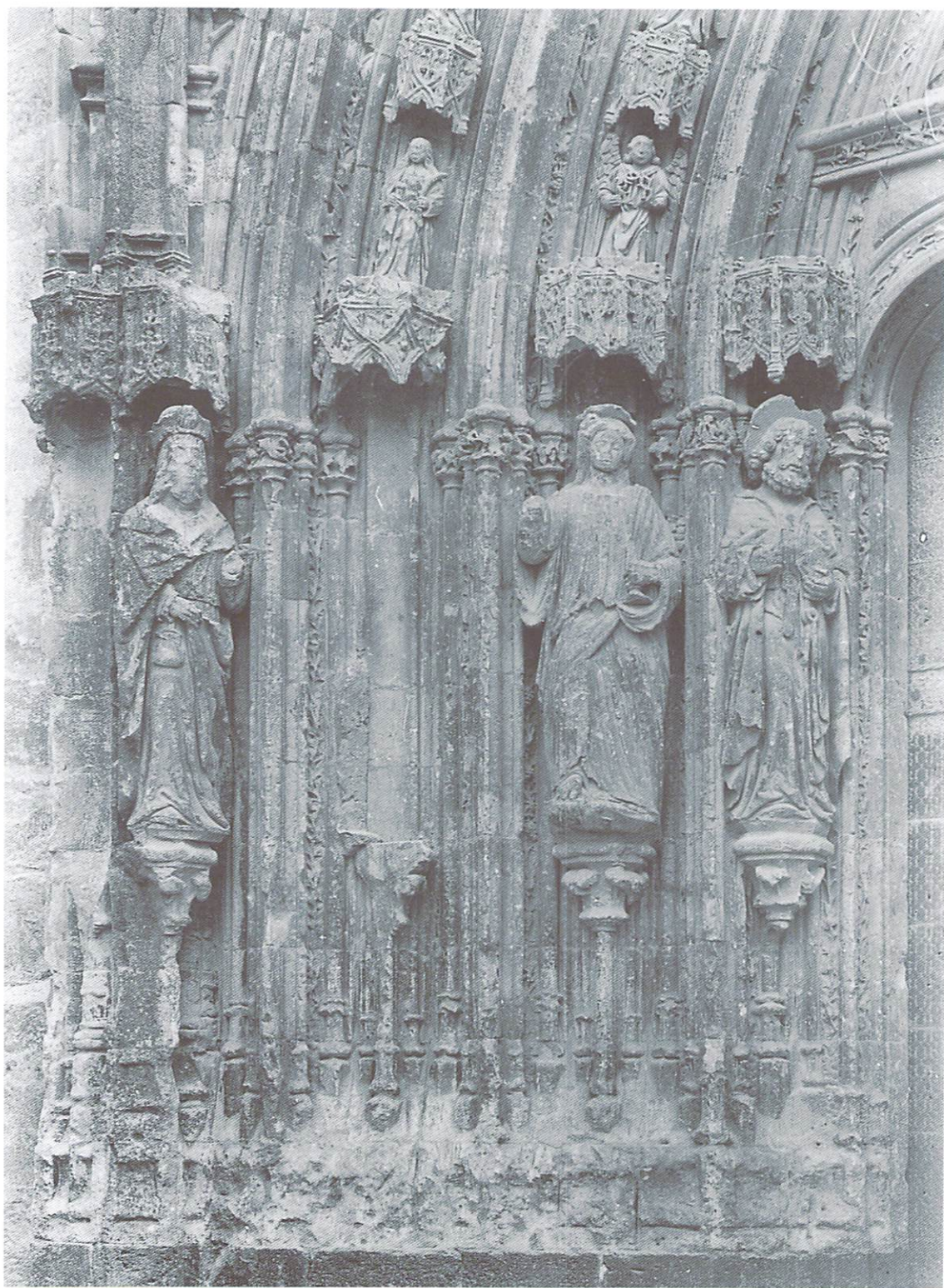


*SAN ANTÓN DE LOS RICOS
(Mayordomía de El Salvador)
Foto: J. A. Jesús-María*

Plano aproximado de la IGLESIA ARCIPRESTAL DE EL SALVADOR



- | | |
|-------------------------------------|--|
| 1. Altar Mayor | 8. Baptisterio |
| 2. Altar de la Stma. Trinidad | 9. Altar de San Antonio Abad |
| 3. Altar de la Sagrada Familia | 10. Altar del Ecce Homo |
| 4. Altar de San José | 11. Altar de la Virgen del Pilar |
| 5. Altar del Cristo de la Expiación | 12. Altar de la Virgen de los Dolores |
| 6. Altar de las Animas | 13. Altar del Cristo de la Agonía - Divina Providencia |
| 7. Altar de San Francisco de Asís | 14. Sepulcro del Arcipreste Cantero |



DETALLE DEL APOSTOLADO DE EL SALVADOR
Foto: Archivo Mas 1917

IGLESIA ARCIPRESTAL DE EL SALVADOR

Esta iglesia, que según vemos por el plano adjunto tiene forma claustral, está dedicada a El Salvador o a la Transfiguración del Señor (también en algún otro lado hemos leído "o de la Santísima Trinidad").

Recordamos que, en efecto, en la nave de la izquierda, junto al altar mayor, con la imagen de la Santísima Trinidad, había otro altar que así se titulaba, (ya junto a la Sacristía), gemelo del que estaba en la nave de la derecha, del Cristo de la Agonía y de la Divina Providencia.

Si observamos la fotografía del altar mayor, en su centro se operó una importante transformación: se quitó la imagen del Salvador del Mundo que pasó a una hornacina en el lado de arriba o superior, junto a la imagen de Nuestro Redentor, y en la hornacina que estaba El Salvador se puso al Corazón de Jesús, arrancado del altar que ocupaba (señalado en el plano con el número 6).

Esta transformación que mencionamos dio lugar a todo tipo de censuras, muchas gentes se mostraban descontentas pues decían que era la Iglesia del Salvador y no del Corazón de Jesús, pero las cosas no pasaron de ahí.

La realidad era que el altar, con estos arreglos, había quedado más hermoso. Además se le añadió una buena y muy moderna instalación eléctrica.

Se trajeron también de Santa María los dos Arcángeles que según decía la tradición fueron regalo de los hermanos Vergara (D. Juan y D. Ignacio).

Los hermanos Vergara fueron los fiadores del altar mayor de Santa María y el escultor que esculpió estos arcángeles se sirvió como modelos de las hermanas Vergara, jóvenes de extraordinaria belleza. Estaban enteradas en la cripta bajo el altar de San Fco. de Paula (en el plano de Santa María con el n° 9).

Al arrancar del altar mayor de Santa María, las dos figuras de los arcángeles, este altar quedó sinceramente muy feo.

En la fotografía adjunta del altar mayor de El Salvador vemos una pequeña hornacina en una imagen vestida de la Virgen de la Candelaria, cuyo lienzo en ese momento está descorrido. En su día, 2 de Febrero, se celebraba una misa cantada con órgano y a continuación una procesión, que no salía del Barrio de La Villa (se suprimió durante la II República).

En el altar mayor había dos hornacinas: a la izquierda San Juan Bautista y a la derecha de San Julián de Cuenca. En esta fotografía se ven los lienzos descorridos.

He podido comprobar que el lienzo de San Julián de Cuenca se ha salvado de la destrucción y se encuentra en fase de restauración. Lo mismo puede decirse del de San Juan Bautista.

Este último lienzo (más deteriorado que el de San Julián) puede muy bien confundirse con otro lienzo del mismo Santo que existió en Santa María, que figuraba en el altar de San Juan Bautista (en el plano de Sta. María con el n° 5).

DESCRIPCION DE LOS ALTARES

1. Altar mayor.

2. **Altar de la Stma. Trinidad** (junto a la entrada de la sacristía). En este altar se celebraba todos los años un novenario de misas cantadas con órgano, terminando el día de su festividad.

3. **Altar de la Sagrada Familia.** Grupo de José, María y Jesús.

4. **Altar de la San José**, (ya dentro de la nave)

5 **Altar de Ntra. Sra. de Los Desamparados** (bajo de la cúpula). Esta imagen en talla fue regalo de las Hermanas Rosa y Pilar, con un pequeño altar dorado a su costa.

6. En este altar estaba el **Cristo de la Expiación**. A su lado izquierdo San Juan y al derecho Sta María Magdalena, ambas figuras vestidas.

En él se instalaba en Semana Santa el tradicional Monumento, que era muy bello.

También se guardaba aquí el Santísimo; era lo que entonces en todas las iglesias se llamaba la capilla Mayor y se daba la comunión diaria.

7. **Altar de las Ánimas.** Estas ánimas eran en realidad una componenda, formada por parte de lo que había en Santa María de aquel otro altar que había en dicha iglesia y una pequeña imagen de la Virgen, que añadiéndole un escapulario quedó transformada en Virgen del Carmen y así se formó el purgatorio. El altar de Santa María quedó sólo con el lienzo de las Ánimas, que se transformó de corredizo, en fijo.

En este altar estaba el Corazón de Jesús, que pasó al altar mayor en el que se operaron las transformaciones o reformas que antes he mencionado.

8. **Altar de San Francisco de Asís.** Esta imagen procedía del antiguo convento de La Loma, vestida. Según los expertos eran una verdadera obra de arte su efigie y sus manos. A sus lados dos hornacinas: lado izquierdo, San Isidro Labrador y en el derecho la Virgen del Rosario. En la parte superior y coronando este altar, otra hornacina con una pequeña imagen que representaba a un religioso que las gentes decían era San Benito de Palermo (este Santo era de raza negra).

9. **Altar del Baptisterio,** en el lado derecho (ya debajo del coro).

10. **Altar de San Antonio Abad.** Con una numerosa Cofradía, que también se hacía cargo de la imagen del Ecce Homo.

11. **Altar del Ecce Homo.** Este altar se transformó a principios del siglo actual en el del Ecce Homo, pues anteriormente lo había sido de una talla de San Francisco Javier. A sus pies tenía en otra hornacina una pequeña imagen de la Purísima Concepción rota, que según los historiadores de Requena había estado en tiempos ya lejanos en la capilla de los condenados a muerte.

Mencionaré algo digno de referir, (que tuvo lugar en 1887). Sucedió que todos los años en vísperas de Semana Santa, venían dos religiosas de la Consolación, vestían y limpiaban esta imagen; y limpiando el rostro se le hundió un ojo. Las pobres religiosas se asustaron y todo terminó llamando al carpintero D. Zacarías García Simarro (abuelo del que fue alcalde Requena D. Eduardo García Viana), que efectuó un corte por el cogote y lo arregló perfectamente. Apareció un documento en su interior que decía así: "Lo hizo Francisco Brú, pintor y escultor, maestro y Director de la Escuela de Bellas Artes de la ciudad de Valencia. Año 1779 - Rogad por su alma".

12. **Altar de la Virgen del Pilar.** Este altar fue restaurado al estrenar nueva imagen regalo de las hermanas Rosa y Pilar García Montés. Esta imagen se salvó de la destrucción. En este altar se guardaban en una urna los restos de San Clemente, que pasaron a la sacristía y allí permanecieron hasta Agosto de 1936 en que fueron destruidos.

A sus lados había dos repisas con dos pequeñas imágenes: a su izquierda San Julián Mártir y a su derecha Santa Teresa de Jesús o de Avila.

13. **Altar de Ntra. Sra. de Los Dolores.** En este altar había una Dolorosa, vestida. Esta imagen había sido regalada por una devota a la iglesia de Santa María pero al suprimirse como parroquia, se hizo un intercambio con la que había en

El Salvador (seguramente les pareció mejor imagen).

A principio de siglo se cambiaron de titular algunos altares en varias iglesias y éste que lo era de Santa Ana, pasó a ser de Los Dolores.

En este altar fue depositado el cadáver de Apolonia Sánchez que falleció de muerte natural el 18 de Abril de 1621 en opinión de Santidad y según nos refiere Herrero y Moral en su Historia de Requena que escribió en 1890, luego de 269 años en que había fallecido, su cuerpo estaba incorrupto. Fueron esparcidos sus restos en 1936.

14. **Altar del Cristo de la Agonía** y de la Divina Providencia. Este altar era gemelo del de la Stma. Trinidad, (que estaba situado junto a la entrada a la sacristía en el lado izquierdo).

En este altar y debajo de su retablo existía la sepultura de D. Juan Ibarra de la Cárcel, que fue Secretario de Obras y Bosques del Rey Felipe II.

A través de una pequeña ventana y un cabo de vela, se podían ver los restos de Juan Ibarra. A una orilla de este altar, podíamos ver una losa sepulcral con la leyenda de que allí estaban los restos del Lic. Francisco de Paniagua Cantero, Arcipreste de Requena, fallecido en 1798. A su costa se hizo el magnífico órgano de El Salvador.

Al procederse a instalar nuevo enladrillado de esta Iglesia quedó cubierta la losa sepulcral antes mencionada, al término de la guerra civil, en 1940.

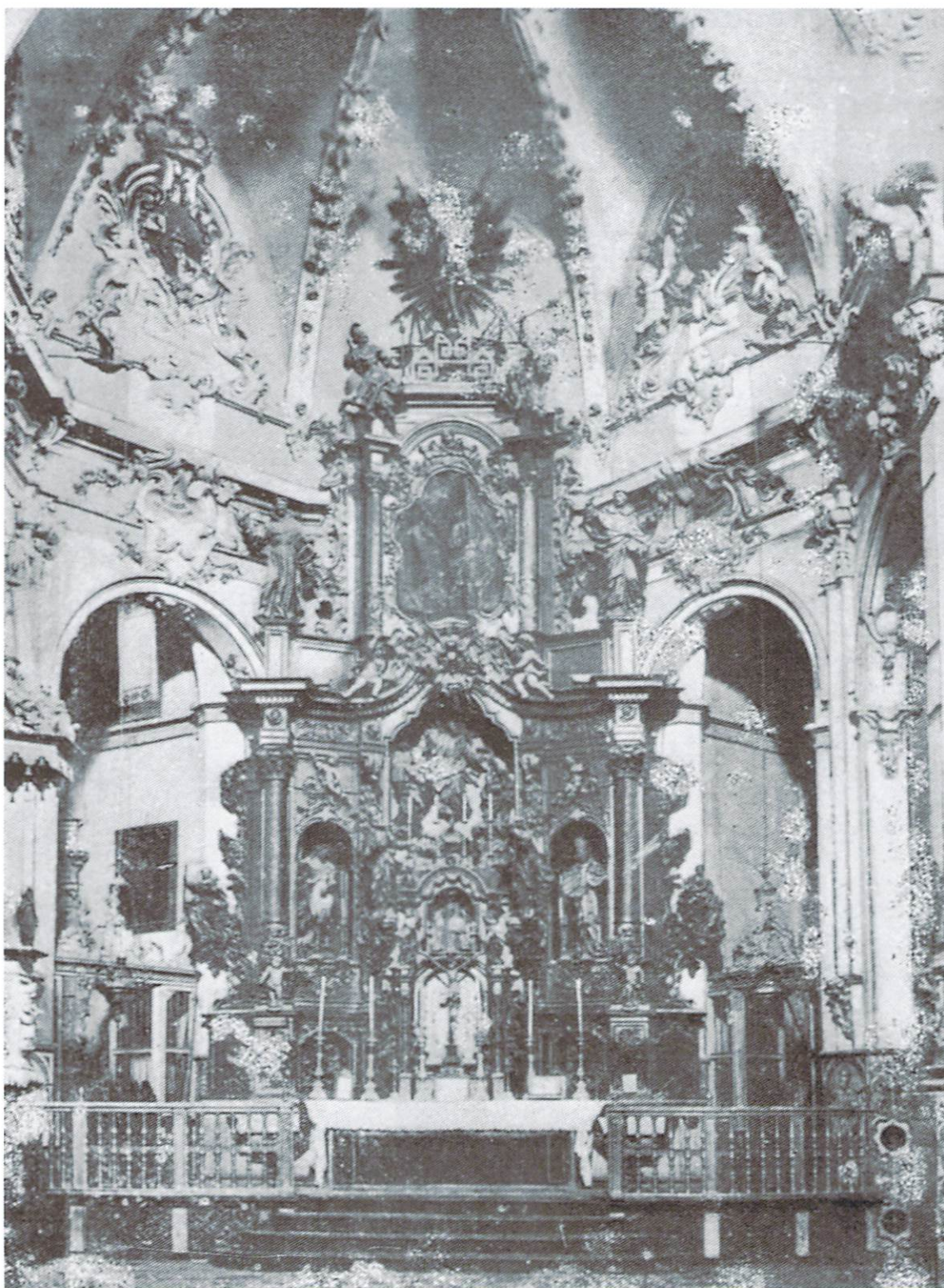
Y ya en el trasaltar, con puerta en ambos lados, se encuentra un confesionario iluminado por un ventanal, que se ha venido llamando el "confesionario de los sordos" y como tal ha sido utilizado, aunque en los últimos tiempos dejó de utilizarse.

LA MISA DE RESURRECCION DEL SABADO DE GLORIA

Resultaba en extremo hermosa y solemne la misa que entonces se celebraba el Sábado de Gloria por la mañana.

Al cantar el sacerdote en el Altar Mayor "Gloria in excelsis Deo", se lanzaban al vuelo las campanas de El Salvador y al mismo tiempo que las del Salvador lo hacían los demás campanarios de Requena (San Nicolás, Santa María, El Carmen, Agustinas y demás conventos. Ya en mis tiempos se suprimieron del toque de Gloria las campanas de San Sebastián, San Francisco y Santa María).

En el altar Mayor del Salvador por su especial configuración (se comprende al ver su fotografía), la gran cortina (o cortinón le solían llamar las gentes) cubría o tapaba mayor superficie de altar que en otros templos.



ANTIGUO RETABLO DE EL SALVADOR
(Desaparecido)

El cortinón o cortina, por medio de clecs se abría por medio y al mismo tiempo se encendían todas luces del templo (que hasta entonces había permanecido en una semi-penumbra).

Todos los años había un voluntario para abrir del lado derecho esta cortina que era Práxedes Gil-Orozco y durante dos años seguidos lo fue el que suscribe, del lado izquierdo.

La misa de Resurrección en este templo constituía un espectáculo digno de ser contemplado.

El frontal de la mesa de este altar era de recambio, tenía tres, uno de ellos, el más valioso, era de cuero repujado.

Coronando este altar había un grupo escultórico compuesto por Cristo en el momento de su Resurrección y dos guardas o soldados romanos. Este grupo se salvó de la destrucción por el motivo de encontrarse a una altura a la que no podían alcanzar los incendiarios y forzosamente lo dejaron.

Ignoro donde se guarda esta imagen y que quizá se podía haber aprovechado. En la fotografía se ve perfectamente.

Algunas notas sueltas:

Esta iglesia celebraba su octava de la procesión del Corpus a continuación de la celebrada en San Nicolás (ya es sabido que el templo de San Nicolás por ser el más antiguo de Requena, tiene esta preferencia). Antes de ser suprimida Santa María la octava la celebraba a continuación de San Nicolás. Posteriormente, suprimida la parroquia de Santa María, se unificaron ambas octavas en El Salvador, celebrándose con imágenes de ambos templos en la forma siguiente:

San Julián Mártir (de la ermita de la Cuesta), San Isidro Labrador y Santa Lucía (de Santa María), el llamado "Niño Perdido" (de San Sebastián), la Virgen del Rosario, compuesta de tres figuras: Ntra. Sra., Santo Domingo de Guzmán y Santa Catalina de Sena (de Santa María); la Divina Providencia, la Santísima Trinidad, la Virgen yacente (llamada vulgarmente la Virgen de Agosto) de Santa María, la Virgen de Illescas (de San Sebastián) esta imagen salió hasta el año 1929; San Crispín y San Crispiniano (del gremio de zapateros) y el Santísimo Sacramento bajo palio. (Las demás imágenes que no se mencionan procedencia son de El Salvador).

El Arciprestazgo de Requena

Según nos informa nuestro ilustre paisano D. Rafael Bernabeu en su magnífica "Historia de Requena"; a mediados del siglo XVII se fundieron en un sólo los cargos de Arcipreste y Cura de El Salvador, que hasta entonces fueron independientes.

La Cruz parroquial de El Salvador, aparece más recargada de adornos que las de las otras parroquias. Según opinión de muchos porque además de la parroquia representa al Cabildo Eclesiástico.

La jurisdicción de este Arciprestazgo era muy amplia, pues llegaba hasta Mira (hoy en la provincia de Cuenca) y comprendía toda la comarca histórica.

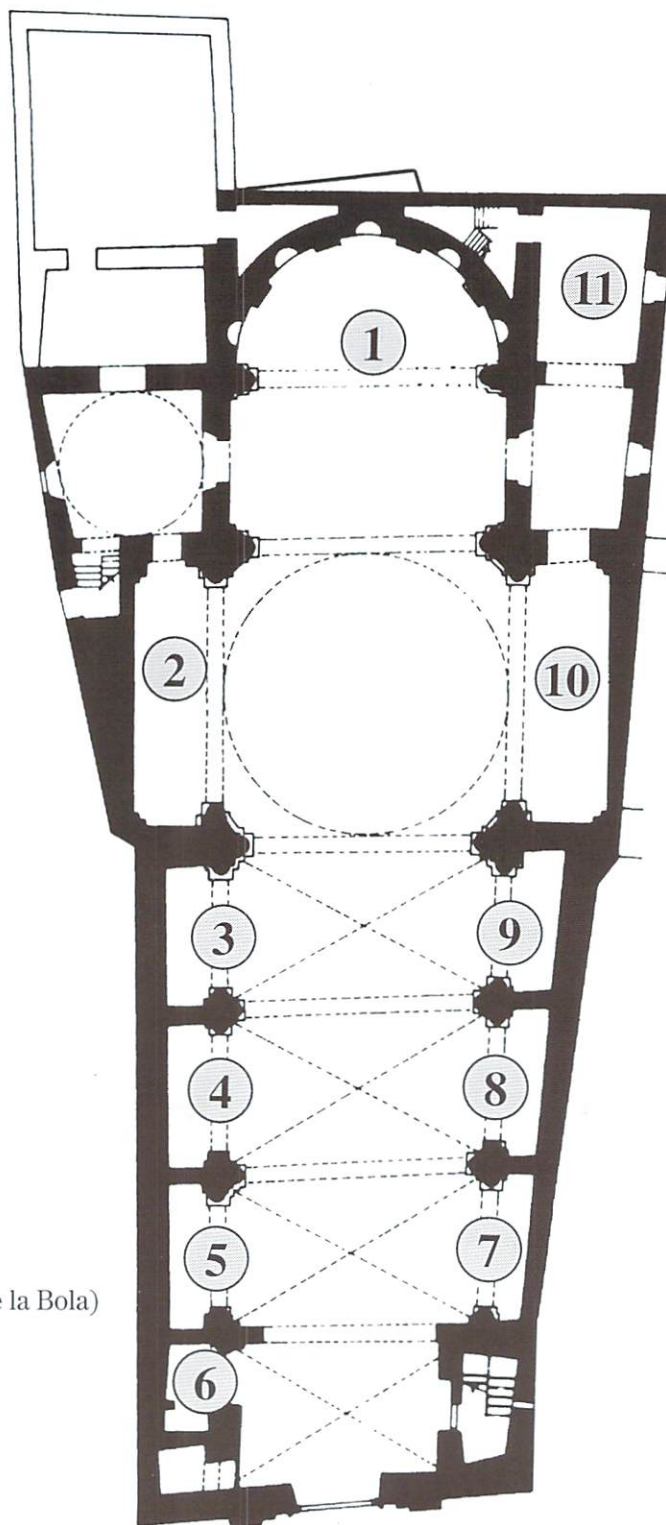


CRUZ PARROQUIAL - EL SALVADOR (Foto: J. A. Jesús-María)



FACHADA Y TORRE DE SAN NICOLÁS
Foto: Irazo

**Plano aproximado de la
IGLESIA PARROQUIAL DE SAN NICOLAS**



1. Altar Mayor
2. Altar de San Buenaventura Cardenal
3. Altar de San Antonio Abad
4. Altar del Cristo de la Agonía
5. Altar de la Oración del Huerto
6. Altar del Baptisterio
7. Altar de Ntra. Sra. de los Angeles
8. Altar del Dulce Nombre de Jesús (Niño de la Bola)
9. Altar de la Purísima Concepción
10. Altar de la Virgen de los Dolores
11. Altar de San Francisco Javier
12. Cúpula

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN NICOLAS DE BARI

1. **Altar Mayor.** Su forma era como un gran tabernáculo. Se diferenciaba de todos los demás altares mayores de Requena, adosados a la pared, pues su forma era exenta.

2. **Altar de San Buenaventura, Cardenal.** Hermosa imagen vestida, salía en las procesiones del Corpus.

3. **Altar de San Antonio Abad.** Hermosísima talla, con una muy numerosa Cofradía. Era similar al que existía en el Carmen, se le representaba sobre una nube en actitud orante, igual que el del Carmen. (El del Carmen se llamaba de "Los Colmeneros"). (1)

4. **Altar del Stmo. Cristo de la Agonía:** En esta capilla por Cuaresma se celebraba el Miserere. Se realizaba por la tarde, el Jueves, en San Nicolás, Santa María y El Salvador (alternando cada semana por este orden). (2)

5. **Altar de la Oración del Huerto.** Este altar estuvo

dedicado a San Ildefonso (solamente en lienzo). En fecha posterior a 1909 se acomodó en él el paso de la Oración del Huerto, que se guardaba en el Carmen. Este altar estaba debajo del órgano.

6. **Baptisterio.** Ya debajo del Coro. La pila bautismal la he visto en el Museo. En la pared y casi debajo de esta pila había una inscripción en una tabla que más o menos decía así: (se podía leer con muchísima dificultad) "Yo Julián... bauticé al hijo del zapatero de enfrente... 16 . .".

7. **Altar de Ntra. Sra. de los Angeles.** Poseía una hermosa talla. Había como un arco por encima de la imagen en donde se situaban alrededor de ocho ángeles. (Me permito referir lo que sigue: El padre del que suscribe ayudó la primera misa como acólito en este altar en la festividad de esta Virgen el año 1881).

8. **Altar del Dulce Nombre de Jesús.** (Vulgarmente se le llama "El Niño de la Bola").



RUINAS DE SAN NICOLÁS (foto: J. A. Jesús-María)



INTERIOR DE LA CÚPULA DE SAN NICOLÁS (foto: J. A. Jesús-María)

9. Altar de la Purísima Concepción. Aproximadamente o alrededor de principios de siglo (no sabemos el motivo), se procedió a cambiar la advocación de algunos altares en varias iglesias. Este altar estaba dedicado a San Ramón Nonato (sólo en lienzo; que he visto ya restaurado en la iglesia del Carmen).

La imagen de la Purísima Concepción, estaba anteriormente situada encima del altar mayor, y en el lugar que ocupaba ésta se colocó un crucifijo de forja. Esta modificación dejaba sin efecto aquella cancioncilla que decía así:

"Orgulloso debe estar
San Nicolás en su templo,
arriba tiene una imagen
y a sus pies el Sacramento"

Un recuerdo: A los pies de la imagen de la Purísima figuraba el demonio, vencido por el candor y la pureza de María. Tenía el cuerpo de serpiente y la cabeza de un asno.

10. Altar de la Virgen de Los Dolores. (3).

11. Altar de San Francisco Javier. En este altar se guardaba el Santísimo Sacramento y se daba la Comunión diaria. En todas las iglesias había una capilla o altar para esta función que se llamaba "capilla mayor". Este altar siempre estaba situado en lugar apartado o en un extremo del crucero.

12. Cúpula. Actualmente en estado ruinoso. Existe (o ha existido) una versión, según la cual un ángel que se encuentra situado en lo más alto de la cúpula (las gentes le suelen llamar "media naranja"), simulaba sostener un hilo o cuerda del que pendía una hermosa lámpara y en la otra mano llevaba una bola dorada y según algunos ancianos, aquella bola era (o lo es) de oro macizo; pero como se encuentra a tanta altura nadie lo ha podido comprobar. Esto lo más probable que sea producto de la fantasía popular. Por su deplorable estado es de temer que se desplome.

Y ya en el exterior del templo, en su lado izquierdo y formando esquina con un estrecho callejón, hay una inscripción en la piedra y según nuestro ilustre paisano D. Rafael Bernabeu López, dice así: "Esta esglesia se compuso a... de Junio de 1459 años siendo cura el honrado Pere de Enjuamo".

En este templo era muy popular el novenario a San Nicolás de Bari, en el mes de Diciembre: aún recuerdo entre otras canciones o plegarias un himno a San Nicolás, que se ejecutaba al órgano con las trompas reales de fuerte y recio sonido, y también algunos fragmentos de su letra que eran así:

"San Nicolás yo te imploro
y pido tu bendición"
(cantando todas las voces)
A esta Ciudad que te implora
no niegues, no niegues
tu bendición"

Este templo era muy frío, lógicamente en invierno era una auténtica nevera, por sus gruesos muros, el lugar donde estaba emplazado y teniendo en cuenta el duro invierno requenense. La misa diaria la hemos conocido con escasa concurrencia, pues hubo algún día que solamente se veían los bancos y las sillas. En ningún templo de Requena hubo nunca calefacción. Bancos de madera los había en todas las iglesias, pero tan sólo unos pocos y al final de la nave, casi debajo del coro. Las mujeres cuando iban al templo llevaban una silleta de madera plegable y velo, que todas tenían. Muchas de ellas este "equipo" lo habían recibido como regalo de boda.

La devoción a San Nicolás en el Barrio de La Villa, estaba muy arraigada. El altar Mayor de San Nicolás, como en todos los templos, tenía en su hornacina central la imagen del titular, con un lienzo que se corría permaneciendo cubierta la imagen, que se descubría en días festivos y en algunas solemnidades.

Según nos contaban, un día se personaron en la sacristía varias mujeres. Aquella visita era para pedirle al señor cura de San Nicolás que tuviera el lienzo del Santo siempre descubierto, pues a ellas les gustaba, cuando iban a la iglesia a rezarle a San Nicolás, ver su imagen de talla; fueron complacidas y por este motivo la hermosa pintura de San Nicolás, se salvó de la destrucción, por no estar a la vista de los incendiarios.

Hemos dicho anteriormente que el invierno en Requena es muy duro, y ante la rigurosidad del clima, lógicamente se toman precauciones.

Los templos en invierno se cubrían de unas gruesas esteras de esparto. Estas esteras se quitaban después de Semana Santa, tras de la misa matinal. En las operaciones de "desestero" y barrido intervenían el sacristán, los monaguillos y hasta alguna vez algún familiar de ellos. Todo terminaba con un suculento almuerzo en la sacristía del que yo he participado.

La sacristía de San Nicolás

La sacristía de San Nicolás era muy grande y si a esto añadimos la vivienda del cura, que también lo era, deduciremos que los terrenos para edificar en algunos tiempo fueron de muy bajo coste.

Por lo que respecta a la vivienda del cura, podemos afirmar que ninguno de los párrocos vivió allí. La salida de esta vivienda lo era por el callejón de Paniagua. Todos vivieron en la calle del Carmen, a espaldas del templo del Carmen, que también era una vivienda de grandes proporciones. Hoy, el espacio que ocupaba la otra vivienda es un solar.

El espacio que ocupó la vivienda de detrás de San Nicolás, poco a poco, se fue convirtiendo en cuarto o almacén trastero, acumulando gran cantidad de polvo y telarañas, pues nunca penetró una escoba.

En la actualidad, aquella amplísima sacristía y lo que nunca se llegó a utilizar como vivienda del párroco han desaparecido, no queda vestigio alguno, seguramente se hundieron; los agentes atmosféricos, sus muchos años (diríamos mejor siglos) y a esto sumado el total abandono, serían la causa de su ruina.

Una anécdota

Sucedió que a finales del pasado siglo era párroco de San Nicolás Don Constantino Guijarro, a quien debía molestarle bastante tener que desplazarse diariamente desde la calle del Carmen al barrio de La Villa, al templo de San Nicolás, y especialmente en invierno. Poco a poco, éste sacerdote fue trasladando algunos cultos a la Iglesia del Carmen, hasta el extremo de ocurrírsele celebrar la tradicional Misa del Gallo, en Nochebuena. Esto fue la gota de agua que faltaba para colmar el vaso.

Hacía tiempo que las gentes del barrio de La Villa, estaban molestas y como la misa del gallo se celebraba en las tres parroquias con el máximo esplendor, los vecinos de aquel barrio lo tomaron muy en serio (se destacaban mayormente las mujeres). Nunca se supo quien o quienes lo hicieron, pero lo cierto es que llegó a conocimiento del señor Obispo de Cuenca. Su Eminencia se dirigió al Sr. Cura, que se apresuró a informarle que era una construcción muy vieja y le parecía que no tenía condiciones para el culto normal.

Transcurrió algún tiempo y un día se presentó un arquitecto que mandaba el señor obispo. Luego de amplios y detenidos estudios, dictaminó que el edificio de S. Nicolás se encontraba en perfectas condiciones para el culto normal.

Fue muy grande el júbilo en el barrio de La Villa. El señor arquitecto llegó a ser aclamado por las exaltadas mujeres y aquella pléyade de moñudas (las mujeres en aquellos tiempos llevaban abultados moños, en los que solían poner aceite de oliva), gritaban con entusiasmo ¡¡Viva el "arquitecto" (lo decían así comiéndose la "C" licuante).

Volvió la normalidad en la parroquia y la paz en el barrio de La Villa.

El paso de la "Cena de los apóstoles"

Existió este paso escultórico, que se componía de trece figuras: doce apóstoles y Jesús dejándonos la Eucaristía.

Este paso salía en la procesión del Jueves Santo y también en la procesión del Corpus Christi de San Nicolás. Sabemos que el resto del año estas figuras las guardaban en sus casas los miembros de la Cofradía de San Antonio Abad. Este paso salió por última vez el año 1915.

En aquel año se decidió que, como precisaban de una buena restauración, se quedaran en la Iglesia de San Nicolás, esperando aquella restauración que nunca llegó. Y allí estuvieron hasta aquel fatídico y caluroso domingo de Agosto de 1936, en que fueron pasto de las llamas.

Diversos recuerdos de la Parroquia de San Nicolás:

En este templo había dos púlpitos:

El de la derecha, era de madera de nogal; en este púlpito sólo se podía hablar de San Nicolás, su vida y milagros (San Nicolás fue votado como Patrono de la

entonces villa de Requena en 1478, según nos dice D. Rafael Bernabeu en su Historia de Requena). En este púlpito he visto hablar al P. Calasanz Rabaza, que dirigió a los Escolapios de Utiel durante varios años, siendo brillante orador sagrado. (4)

Este templo tenía algunos privilegios:

En él se celebraba la procesión del día del Corpus Christi, que lógicamente hubiese correspondido a nuestro templo arciprestal, pero se celebraba en San Nicolás en atención por ser el templo más antiguo de Requena.

Posteriormente tenían lugar las octavas de El Salvador, Santa María, otra vez San Nicolás (se limitaba solamente al barrio de La Villa) y por último la octava del templo de Las Agustinas.

El día del Corpus las imágenes salían según este orden aproximado:

San Buenaventura, Cardenal; Ntra. Sra. de los Angeles; Ntra. Sra. de la Luz (la guardaba D.^a Andrea Laguna); Ntra. Sra. del Carmen (se subía del Carmen) era vestida y estaba en el altar mayor de la Iglesia del Carmen; San Francisco Javier, talla; Santa Isabel, reina de Hungría, vestida, perteneció anteriormente al Convento de San Francisco hasta su exclaustación; San Nicolás, pequeña talla (sabemos que a principios de siglo, la guardaba en su casa D. Nicanor Vives), Santísimo Sacramento en andas y bajo palio con banda de música.

En ambos lados del altar mayor había un balcón que sólo se utilizaba para presenciar la entrada de las procesiones. El de la derecha, se decía que antiguamente se reservaba para las autoridades.

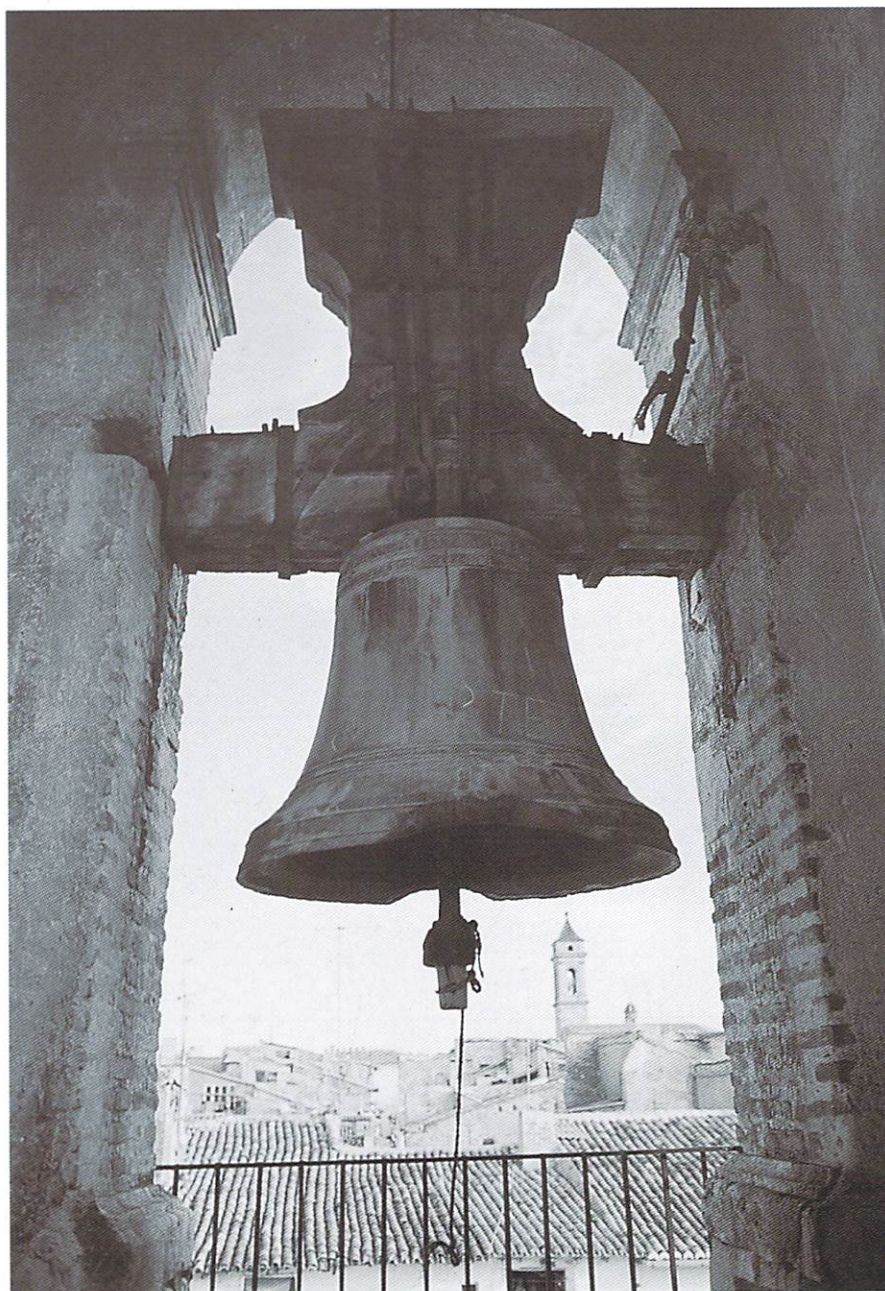
La procesión del Corpus, seguía el itinerario siguiente:

Desde San Nicolás, tomaba la calle de la izquierda a la calle de Santa María, con parada en esta iglesia, Cuesta de San Julián, o Carnicerías, Botica, Carmen, Anselmo Fernández, Norberto Piñango, Cuesta y Plaza del Castillo, El Salvador, con parada en esta Iglesia, Plaza de Alborno, Purísima, al templo de San Nicolás.

Otros recuerdos de esta Iglesia

La festividad de San Antonio Abad con su numerosa Cofradía:

(4) El padre Calasanz todos los años intervenía como orador en el de San Nicolás.



CAMPANA DE SAN NICOLÁS

Foto: J. A. Jesús-María

El día de San Antonio Abad, se celebraba en San Nicolás, en atención también a ser el templo más antiguo de Requena; El Salvador la celebraba en los ocho días siguientes.

La víspera por la tarde se encendía una monumental hoguera, con gruesos troncos que permanecían ardiendo toda la noche y así permanecía hasta el amanecer del siguiente día. Pero la hoguera no se quedaba sola, estando durante toda la noche rodeada de noctámbulos.

Mientras, en el interior del templo, se ejecutaba a toda orquesta la famosa Salve de Eslava, verdadera joya musical (la orquesta se entiende de cuerda y viento).

Al otro día y ya de madrugada se vendía un típico dulce: el turrón de cañamones, que gustaba a todos pero en especial a la gente menuda.

Y ya sobre las nueve de la mañana, se ejecutaba en el coro y por la misma orquesta de la víspera la misa de Perossi. Recordamos que este coro de voces eran los mismos ejecutantes que los de la Salve de la víspera que eran Antonio Bonias, Librado González y Paco García.

En el templo, tanto para la misa como para la Salve de la víspera, había un verdadero derroche de luz, no se escatimaba la cera.

Por la tarde cerraba el comercio y se celebraba en la plazuela de San Nicolás, la tradicional "Pará".

Clero de San Nicolás hasta 1936:

Párroco:

D. Alejandro García Vidal

Coadjutores:

D. Mateo Ortiz

D. Julián García Contreras

Capellán del Hospital

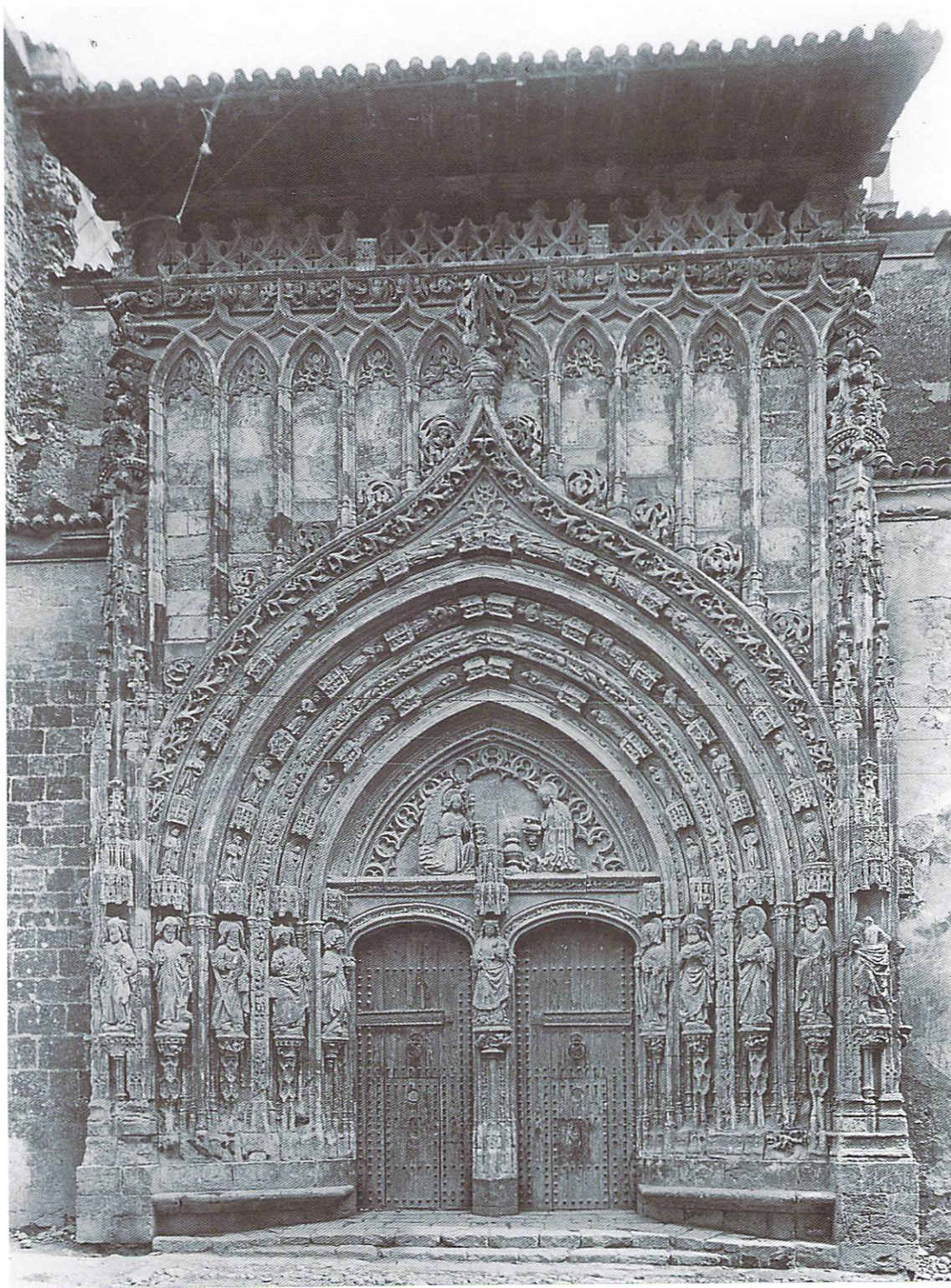
D. Luis Sáez Laguna

Capellán del Asilo

D. Gregorio (fue asesinado en 1936).



PÍXIDE - SAN NICOLÁS (Foto J. A. Jesus-María)



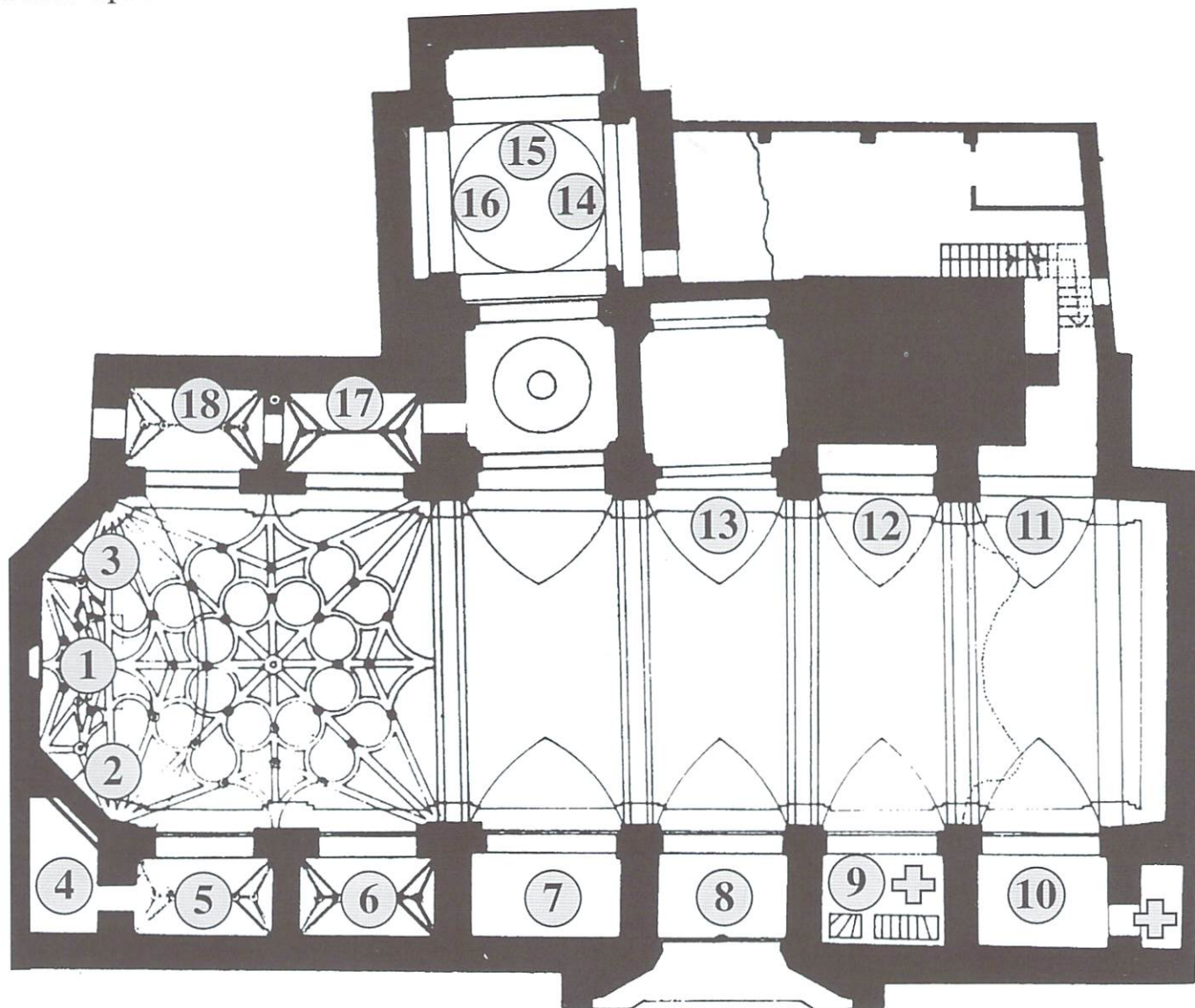
PORTADA DE SANTA MARÍA (Foto: Archivo Mas 1917)



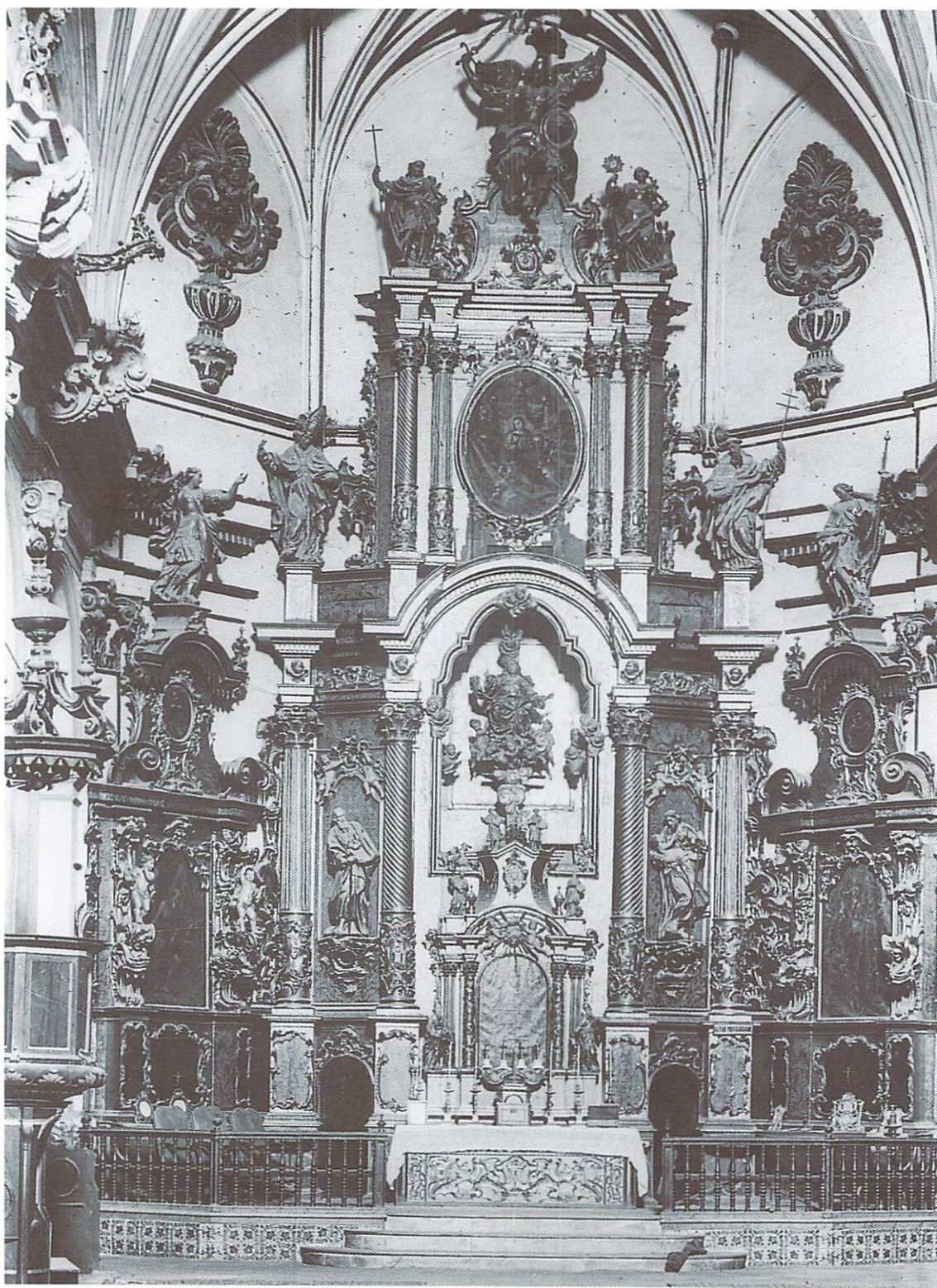
PRIMITIVA VIRGEN DEL PARTELUZ DE SANTA MARÍA

Foto: Archivo Mas 1917

Plano aproximado de la IGLESIA DE SANTA MARIA



- | | |
|-------------------------------------|---|
| 1. Altar mayor. | 10. Baptisterio. |
| 2. Altar de San Jerónimo. | 11. Altar de San Blas. |
| 3. Altar de las ánimas. | 12. Altar de Santa Lucía. |
| 4. Panteón de la familia Nuévalos. | 13. Altar de San Isidro. |
| 5. Altar de San Juan Bautista. | 14. Altar de la Virgen del Pilar. |
| 6. Altar de Santa Teresa. | 15. Altar de la Virgen del Rosario. |
| 7. Altar del Cristo de la Agonía. | 16. Altar del Dulce Nombre de Jesús y de la Virgen Yacente. |
| 8. Puerta principal. | 17. Altar de la Virgen de los Dolores. |
| 9. Altar de San Francisco de Paula. | 18. Altar de San Mateo. |



RETABLO MAYOR DE SANTA MARÍA (Foto: Archivo Mas 1917)

SANTA MARIA

1. **Altar Mayor.** Este altar fue construido en el año 1798, para sustituir a otro de más reducidas dimensiones. Fueron sus fiadores los hermanos Vergara, D. Juan y D. Ignacio.

Decía un historiador local que en imágenes era capaz de "complacer al más exigente", como se puede comprobar por una antigua fotografía que se adjunta:

Coronado este altar, vemos a la imagen del Arcángel San Gabriel: a la izquierda, dos imágenes que nunca supimos a quienes corresponden: a la derecha San Ramón Nonato.

Al centro un lienzo en forma ovalada o de un medallón representando la coronación de la Virgen María. Este medallón va sujeto o sostenido por dos arcángeles que a su vez están sentados sobre una cornisa.

Estos arcángeles fueron regalo de los hermanos Vergara y según una tradición sirvieron de modelo al escultor, las dos hijas gemelas de uno de ellos (no sabemos cual), de extraordinaria belleza.

Dos hermosas esculturas en tamaño natural de una persona, representando la de la izquierda a San Julián, Obispo de Cuenca y a la derecha, Santo Domingo de Guzmán.

En la hornacina central, una primorosa Asunción de Ntra. Sra. a los cielos, en éxtasis.

Esta hornacina, se cubría con un hermosísimo lienzo corredizo.

La imagen de Ntra. Sra. tenía a sus pies otras figuras menores como ángeles y las imágenes de los cuatro evangelistas que dieron fe del prodigio de la Asunción.

Dos hermosísimas esculturas, que representaban:

A la izquierda a San Joaquín, padre de Ntra. Sra.

A la derecha otra escultura gemela: a San José esposo de Ntra. Sra.

Por último junto al tabernáculo:

Dos esculturas de un tamaño aproximado de: 70 cms. representando, a la izquierda; Aarón con el incensario y Melquisedech con el vino y los panes de la proposición, en la derecha.

En este altar llamaba la atención el dorado muy fino que lo costeó D. Fructuoso Montés.

2. **Altar de San Jerónimo.** Era el patrono de los tejedores de seda, que en esta iglesia se veneraba; su hornacina simulaba una cueva, que fue adonde este Santo

se retiró. Era una hermosísima talla, al fondo de esta hornacina estaba la trompeta del Juicio Final

Un hermoso lienzo que se corría y cuando había algún culto o festividad se descorría. Este lienzo semidestruido está en periodo de reconstrucción o restauración, lo hemos visto en la sacristía del Carmen.

San Expedito:

Este Santo se encontraba en el lado izquierdo del Altar Mayor y encima del retablo de San Jerónimo, como coronándolo. Era una talla espléndida, hermosísima; tamaño como una persona normal, llevaba la palma del Martirio en sus manos.

Según nos cuenta la hagiografía, era abogado de las causas muy difíciles y urgentes. Seguramente, no sabemos si sería también por este motivo, se le atribuía el casar a mujeres que tenían dificultades para encontrar marido, bien por defecto físico o por cualquier otra causa.

Como tal casamentero este Santo, la fama de tal estaba muy extendida y tenía muchas devotas, aunque por razones lógicas procuraban no exteriorizar esta devoción, como lo demuestra la circunstancia de que con frecuencia aparecían velas depositados en las escaleras del presbiterio de forma anónima y que posteriormente el Sacristán las ponía en un candelero. Otras veces (se dieron casos) en que por conducto de una tercera persona se encargaba una misa a uno de los tres sacerdotes de que constaba esta parroquia.

Al ser suprimida la parroquia de Santa María esta devoción se fue apagando poco a poco.

3. **Altar de las Animas del Purgatorio.** Un hermoso lienzo que se descorría. En este altar se oficiaban las misas de los condenados a muerte. Se sabe que una devota dejó el suministro de aceite para su lámpara durante varios años. Este altar, situado ya en el presbiterio, era gemelo del de San Jerónimo.

4. **Panteón de la familia Nuévalos.** En la parte posterior del altar de San Jerónimo conforme se detalla en el plano adjunto y formando ángulo con el altar de San Juan Bautista. Entre ambos altares existía una pequeña habitación y en esta habitación que si bien era de reducidas dimensiones tenía suficiente altura y al final una pequeña ventana que suministraba a la estancia una discreta luz.

Al entrar en esta habitación a mano izquierda una cartela con la siguiente inscripción: "Estas Armas y Bla-

són, de la de Casa Nuévalos son"

En la pared de enfrente se apilaban los féretros, unos encima de otros, cubiertos todos ellos por una capa de yeso, a modo de cierre hermético.

Había una excepción:

En uno de aquellos féretros apartado de los otros y descansando sobre unos caballetes, estaba el cadáver de D.^a Josefa de la Mota Ruiz, casada con Don Gregorio de Nuévalos y Marín, como ya hemos referido en la introducción.

Otro pequeño féretro con el cadáver de un párvulo, amortajado de Niño Jesús, con ropas también de sedas.

Este cadáver fue expuesto y recorrió las calles del barrio de La Villa el día de la destrucción de los templos.

Los cadáveres de D.^a Josefa de la Mota Ruiz y el del párvulo mencionados, estaban cubiertos por una fina capa de polvo, ya que sus ataúdes estaban al descubierto, pero quitando un poco de aquella capa de polvo, aquel tejido tenía un tacto finísimo, muy suave y unos colores muy brillantes con fuerte intensidad.

Era la seda que se fabricaba en Requena, allá por los años 17...

La familia Nuévalos, parece que fueron a menos.

Esta familia fue sucedida por el linaje de los Medrano procedentes de Soria, al emparentar los Nuévalos con los Medrano.

5. Altar de San Juan Bautista. Este altar tenía en su hornacina central un hermoso lienzo de San Juan Bautista. Este lienzo lo he visto reunido con otros en la sacristía de El Carmen en plan de restauración.

Es fácilmente confundible con otro del mismo Santo, que pertenecía al altar mayor de El Salvador que también hacía juego con otro gemelo de San Julián Obispo de Cuenca. Ambos lienzos se descorrían para días de solemnidad, o festivos.

6. Altar de Santa Teresa de Jesús. Este altar o capilla de Santa Teresa de Ávila, tenía una imagen de la Santa en talla, muy hermosa y de un tamaño que aproximadamente sería el de una persona normal.

Según nos dicen algunos papeles viejos, fue regalo de la familia Ferrer de Plegamans (salía en la procesión del Corpus -octava- de esta Iglesia que casi siempre venía a caer sobre el 21 de Junio).

Anteriormente estuvo dedicado este altar a los Santos San Abdón y San Senen (llamados vulgarmente los Santos de la Piedra).

Las imágenes de estos dos santos fueron colocadas en este altar en un hornacina que se construyó en la parte superior de este altar.

He oído referir (hace muchísimos años pero aún lo recuerdo), que todos los años en el día de su fiesta, por la tarde cerraba el comercio y con asistencia de una banda de música, se dirigían en procesión al final de la calle de Santa María, (llamada vulgarmente "La Puerta de Alcalá"), que entonces no estaba edificado y se divisaba la entonces frondosa huerta.

Se montaba una mesa a modo de altar donde descansaban las andas y se daba la bendición a los campos.

Esto lo he oído referir a personas muy ancianas, que lo vivieron. Don Rafael Bernabeu en su Historia de Requena nos dice que en el siglo anterior, el párroco de San Nicolás se creía con derecho a celebrar esta fiesta igualmente, pues en San Nicolás también había dos imágenes de los Santos Abdón y Senen.

Sometido el asunto al Obispado de Cuenca; este resolvió, que ambas parroquias se turnaran, un año cada una.

En esta capilla se encontraba el retablo renacentista de la Adoración en pintura sobre tabla.

7. Altar del Crucificado. Recuerdo que en este altar se celebraba todos años en tiempo de Cuaresma, los jueves por la tarde cierta función religiosa llamada "miserere" (también se hacía en las otras parroquias en forma alternativa) se descorría una gran cortina que dejaba al descubierto la imagen del crucificado (sobre las seis o siete de la tarde).

Entonces todos los cultos se realizaban en latín, lo mismo en esta función religiosa, salvo una especie de cántico o plegaria cuya lectura en castellano decía así:

Eterno Padre...

eterno Padre...

Por la preciosísima Sangre de Jesús

Misericordia...

Misericordia...

Misericordia...

Al suprimir como parroquia a Santa María, el miserere dejó de celebrarse y ya sólo se siguió celebrando esta



CUSTODIA DE LAS CAMPANILLAS
Foto: J. A. Jesús-María

función religiosa los jueves por la tarde en San Nicolás y El Salvador en forma alterna.

8. Puerta de entrada al templo.

9. **Altar de San Francisco de Paula.** Preciosa talla policromada, salía en la procesión (octava del Corpus de Santa María, posteriormente a la supresión de esta parroquia se unificó con la octava de El Salvador).

Esta imagen se montaba en las andas con urna y todo (la urna era muy artística en madera de nogal).

Se sabe que fue un regalo de la familia Fargalla a esta iglesia. Se supone que este apellido procede de Nápoles, pues en España no se ha encontrado vestigios de este linaje y si en Nápoles (Italia).

También se sabe que al construir el templo de Santa María fue absorbido uno de los accesos a La Villa (La Cuesta de Fargalla).

Seguramente esta familia procedía, de los tiempos en que Nápoles perteneció a la Corona de Aragón.

10. **Baptisterio.** Este altar tenía una imagen de la Virgen del Rosario (en talla). Como ya no se utilizaba para nada al suprimirse esta parroquia estaba en el mayor abandono. (Ya debajo del coro). La pila bautismal era de mejor calidad que la que había en El Salvador y tan pronto fue suprimida la parroquia de Santa María fue llevada allí.

11. **Altar de San Blas Obispo,** en el lado opuesto y también debajo del coro; todos los años se celebraba una misa cantada en su festividad, con órgano, costeada por las hermanas García Montés Rosa y Pilar.

12. **Altar de Santa Lucía.** Esta imagen se salvó de la destrucción. Alguien la víspera de su destrucción, penetró en el templo y se llevó la imagen a su casa. Actualmente se encuentra en la iglesia del Carmen. Tenía un valioso frontal de cuero repujado en su mesa. Fue llevado al Salvador.

13. **Altar de San Isidro Labrador.** Patrocinado por los Pedrón-Casas Rojas. Tuvo un valioso frontal de cuero repujado, que fue a parar a El Salvador junto con el de la capilla de Santa Lucía.

Este altar era de gran belleza, en su parte superior una imagen y en ambos lados, las imágenes de dos reyes (nunca supimos quienes eran). Señalado en el plano con el n.º 13.

14. **Altar de la Virgen del Pilar.** En el altar de la Virgen del Pilar, una preciosa imagen policromada, pequeña que guardaba en su domicilio una señora que fue ama

del último párroco que tuvo esta iglesia, recuerdo que su nombre era D.^a Pabla.

Durante el novenario a la llamada Virgen de Agosto, estaba en su altar y el resto del año en su domicilio.

15. **Altar de la Virgen del Rosario.** (Grupo, vestido de tres figuras). La Virgen con el niño, al centro y a sus lados:

izquierda, Santa Catalina de Sena

derecha, Santo Domingo de Guzmán

Esta imagen llevaba una hermosa peluca, de un pelo negro rizado. Según una tradición, al morir una joven de extremada belleza, su madre ofrendó su cabellera a la Virgen del Rosario.

En la parte alta de este retablo existía un lienzo ovalado con la imagen ecuestre de Santiago Apóstol, patrón de Los Caballeros de la Nómima del Rey.

16. **Altar del Dulce nombre de Jesús.** (Vulgarmente "Niño de la Bola). A sus pies la imagen de la Virgen yacente conocida por "Virgen de Agosto".

17. **Altar de la Virgen de Los Dolores.** Este altar en algún tiempo estuvo dedicado a Santa Ana.

Una señora regaló a la Iglesia de Santa María una Dolorosa. Al suprimirse esta parroquia, se la llevaron a El Salvador, por considerar mejor imagen. La del Salvador se trajo a Santa María.

18. **Altar de San Mateo.** Algunos le llamaban San Mateo y otros San Lucas. Para salir de dudas fueron consultados algunos textos o enciclopedias. Unos textos nos dicen que a San Mateo se le presenta con un ángel a su lado y a San Lucas, con un León. Puedo asegurar que esta imagen policromada, no llevaba ni ángel ni león. El historiador D. Rafael Bernabeu, en su libro titulado "Acuarelas Requenenses" lo menciona como San Mateo. No queda archivo alguno de esta iglesia para poderlo comprobar. Es aconsejable demos por bueno como San Mateo.

19. **Entrada a Sacristía.** Por esta misma entrada se accedía por una amplia escalinata al piso superior a las dependencias de una cofradía o asociación religiosa llamada "Escuela de Cristo" o de "San Felipe de Neri".

A la altura de un cuarto escalón en un pequeño descansillo había un letrero que decía así: "Pax Cristi".

Si queréis subir al cielo

sabréis que las alas son:

Disciplina y Oración.



EXTERIOR DE SANTA MARÍA (A principios del s. XX)

Y la mitad de esta escalera, en otro rellano o descansillo un pequeño lienzo, que se podía titular: "La Flagelación". Un Cristo ensangrentado con un inmenso dolor reflejado en su rostro. Otro letrero decía:

Tú que pasas, mírame
y repara bien mis llagas
y Mira que mal me pagas
la sangre que derramé

En la llamada "Escuela de Cristo", se celebraban importantes ceremonias, sabemos por referencias de personas ya muy ancianas, que solían reunirse los domingos por la tarde, al fondo del salón en que se reunían, había una pequeña capilla, en el lado izquierdo una talla de San Felipe Neri en el lado derecho otra talla de la Purísima Concepción de Nuestra Señora.

Al centro de esta Capilla un crucifijo, un armario en el lado derecho, en el que se guardaban objetos tan diversos como:

Unas disciplina, un cráneo, unos libros. Es lo que quedaba en los tiempos que conocí todo esto. Seguramente que se disciplinaban, entre oraciones y meditaciones.

Todas estas cosas, en las mismas horas que hoy empleamos en un día festivo o domingo por la tarde, en ir al bar, ver la televisión...

La imagen de Santa María del Pópulo

En la sacristía había un armario enpotrado con diversos papeles muy antiguos y que yo revolví algunas veces, enterándome de muchas cosas, aunque he de confesar que muchos papeles de aquellos los entendía muy poco y otros nada.

También se encontraba en el estante de abajo una tosca imagen, que parecía de la Virgen María. Era la Virgen del Pópulo. Apenas mediría medio metro de altura.

Siempre la conocimos en aquel lugar sin recibir culto alguno, ni nadie que fuera a verla.

Oí decir que era la imagen que estuvo originariamente en una pequeña ermita derribada para la construcción del Templo de Santa María, en la Cuesta de Fargalla. Esta Cuesta era para acceso a la Villa y seguramente sería propiedad de la familia Fargalla, que ya hemos citado.

El campanario

En la torre de Santa María hubo siempre cuatro campa-

nas. En la actualidad a excepción de una, que se encuentra situada en la fachada que mira hacia el llamado Puente de Jalance, que se encuentra en perfectas condiciones y una perfecta sonoridad, las demás se encuentran, desde hace muchísimos años en un lamentable estado.

La campana mayor (que vulgarmente llamamos "campanón"), le falta un pedazo de unos 40 cms. aproximadamente, por cuyo motivo su sonido era desagradable.

Contrariamente a lo que el vulgo cree (que la campana mayor en tamaño y en peso es la de San Nicolás), la campana mayor en peso y volumen es la de Santa María. Otra campana, situada en la fachada que da a la Plaza de la Villa (o de Albornoz), tenía en sus tiempos un grato sonido, pues según una tradición, una señora dio una importante cantidad de plata para su fundición, pues la plata da un sonido muy fino o armonioso llamado "sonido argéntico" (la plata en latín se llama "argentium").

Por aquí llamamos "zumbanillo" a la campana menor de sonido agudo generalmente.

En la torre de Santa María, había un zumbanillo (digo "había" pues apenas quedan unos trozos).

Esta pequeña campana se utilizaba cuando una mujer estaba de parto, para alertar al vecindario, que encendía velas o candiles, para rezar para que saliera felizmente del trance.

Cuando salía del apuro y en forma feliz, entonces se le daban unos rápidos repiques para satisfacción de todos, naturalmente que no siempre se podían dar estos repiques ya que no se sabía el resultado enseguida.

Notas sueltas:

El último párroco que tuvo esta iglesia fue D. Epifanio Moya Monsalve, natural de Requena. Se hizo famoso, pues vendió las valiosas adabas de la puerta principal por la irrisoria cantidad de 250 pesetas (entonces no sería irrisoria).

Con parte de esta cantidad hizo construir el monumento que se montaba por Semana Santa (para sustituir a otro muy viejo y en muy malas condiciones. Este monumento nuevo lo hizo Luis García Loines, abuelo del que suscribe.

Se supo posteriormente que estas aldabas, con los pasamanos o pomos, se encuentran en el Parque Güell, de Barcelona y por lo tanto son propiedad de aquel Ayuntamiento. En la puerta de Santa María quedaron las huellas.

Otro recuerdo:

El altar de San Isidro Labrador, uno de los más hermosos de este templo, estaba patrocinado por los Condes de Casas Rojas y tenía un espléndido frontal en cuero repujado, que también fue llevado a otro altar en El Salvador.

En el espacio que ocupaba el altar de San Isidro, hoy se ha construido una escalera de caracol para acceso al coro.

En esta capilla había una tabla en la que se leía con muchísima dificultad que allí estaba enterrado un canónigo que procedente de Cuenca vino a Requena a traer los Santos Oleos y aquí le sorprendió la muerte.

Tengo a la vista una fotocopia del Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Cuenca en el que consta literalmente el llamado: "Auto de demarcación y señalamiento de límites de las parroquias de Requena y de las que erigen en el campo de esta".

Este arreglo parroquial fue aprobado por el obispo D. Pelayo González Conde en 6 de Abril de 1896, (publicado en el Boletín Oficial del Obispado de fecha 5 de Agosto de 1897).

En el extenso término de Requena se construyeron parroquias o fueron transformadas en tales algunas ermitas. Santa María fue suprimida como parroquia y su feligresía urbana se repartió entre San Nicolás y El Salvador. La feligresía de las partidas rurales que tuvo asignada Santa María, hasta entonces, quedó repartida entre las nuevas parroquias creadas en Campo Arcís, Los Isidros, La Portera y Los Pedrones.

En los tiempos a que me vengo refiriendo, no se administraba la Comunión en todas las misas como ahora se hace. En todos los templos, sobre todo en las parroquias, se administraba la Comunión en la llamada capilla mayor, a petición de los fieles. En días señalados o con motivo de primeras comuniones se administraba en el sagrario del Altar Mayor y durante la misa mayor. Durante el resto del año los sacramentos se guardaban en el sagrario de la capilla mayor.

En los tiempos ya lejanos de mi infancia oí referir a personas muy ancianas que en la nochebuena y mientras en el coro se cantaban los maitines; la familia Nuévalos repartía en la puerta de este templo raciones de víveres y otros donativos en especie como leña o ropas, a personas o familias necesitadas.

Un farol de forja pendía del alero de su fachada (que solo se ponía en las grandes solemnidades), alumbrando

tan piadosa escena.

Yo he llegado a conocer la garrucha, que como era de pequeño tamaño pasaba desapercibida, que aún permanecía en el alero, pero ya sin la cuerda.

Suponemos que sería muy artístico, pues en Requena siempre hubo buenos artistas de la forja; desconocemos que fue de este fanal.

Volviendo a los motivos o causas que motivaron la supresión de esta parroquia, ya hemos visto el arreglo parroquial que se hizo por el Obispo D. Pelayo González Conde en 6 de Abril de 1896.

Pero no se tuvo en cuenta que Santa María era el más suntuoso templo, esto no bastó a la hora de decidir.

Quizá influyese también sus tres sacerdotes que eran ya muy ancianos; pues según nos refiere Herrero y Moral, en la misa mayor que se celebró para la celebración octava del Corpus en esta iglesia el día 22 de Junio, sábado 1889 (quizá la última del Corpus que se celebró en este templo); los sacerdotes eran: D. Epifanio Moya Monsalve, celebrante, D. Víctor Pedrón, diácono y D. Francisco Herrero y Carcel, subdiácono, los tres naturales de Requena, siendo sus edades el primero 77 años, el segundo 73 y el tercero 80, sumando en total 230 años.

La hora del reparto.

De la sacristía de la Iglesia de Santa María, poco a poco se fueron llevando, hasta el extremo que sólo quedaba lo preciso para sentarse. Una ojeada rápida:

Una amplia mesa central en madera de noguel con adornos labrados a mano.

Una amplia colección de cuadros al óleo de todos los evangelistas, un precioso y decorativo reloj (que nunca lo vimos funcionar ni nadie lo recordaba tampoco). Decían que por su antigüedad, nadie se atrevía a tocarlo.

Dos grandes espejos con artístico marco dorado.

Todo esto fue a parar a El Salvador.

Todos los efectos de culto de esta iglesia se los repartieron entre El Salvador y San Nicolás.

Relacionar todos ellos sería una relación interminable y... ¿Para qué, si todo fue pasto de las llamas?

Quiero referir una curiosa circunstancia:

Como antes se ha mencionado, el Obispado de Cuenca, había dispuesto que todos los efectos del culto como parroquia de Santa María, fueron repartidos entre las

parroquias subsistentes de El Salvador y San Nicolás.

Cuando le llegó el turno a la famosa custodia de "las campanillas" se originó una disputa.

Guijarro (1) reclamó esta joya para San Nicolás alegando que como era la parroquia y templo más antiguo de Requena, le correspondía a él.

Por su parte el Arcipreste y Párroco de El Salvador D. Gerardo González alegaba que la conservación y custodia de Santa María, quedaba bajo su responsabilidad y quedó en El Salvador.

Cofradías que existieron en esta iglesia.

San Jerónimo: agrupaba a los fabricantes de tejidos de seda, con unas preciosas andas para sacar en procesión a este santo en su día y en la octava del Corpus.

Santa Lucía: la formaban sastres, modistas, alpargateros y gorreros; fue la más numerosa.

Del Rosario: con solemne procesión en su día. La víspera una solemne salve por la tarde. La iglesia se iluminaba con velas (este templo nunca tuvo iluminación eléctrica). Aún conocimos un precioso estandarte, bordado en oro, que se guardaba en la capilla San Isidro.

Las Animas: quizá la más importante, patrocinada por el Ayuntamiento. Los cadáveres siempre se llevaban en el mismo ataúd y las andas todavía se conservaban en la iglesia de Santa María, y el que suscribe ha conocido, fueron destruidas en aquel fatídico verano de 1936.

Esta cofradía también se hacía cargo de los ajusticiados. En este templo había una habitación con entrada por

el llamado "Debajo de los Huertos" donde se depositaban los cadáveres fallecidos en circunstancias dudosas (se les hacía la autopsia solamente si las autoridades lo mandaban).

Solamente se veían enterrados con ataúd propio los que estaban bajo la cripta y en el panteón de los Nuévalos.

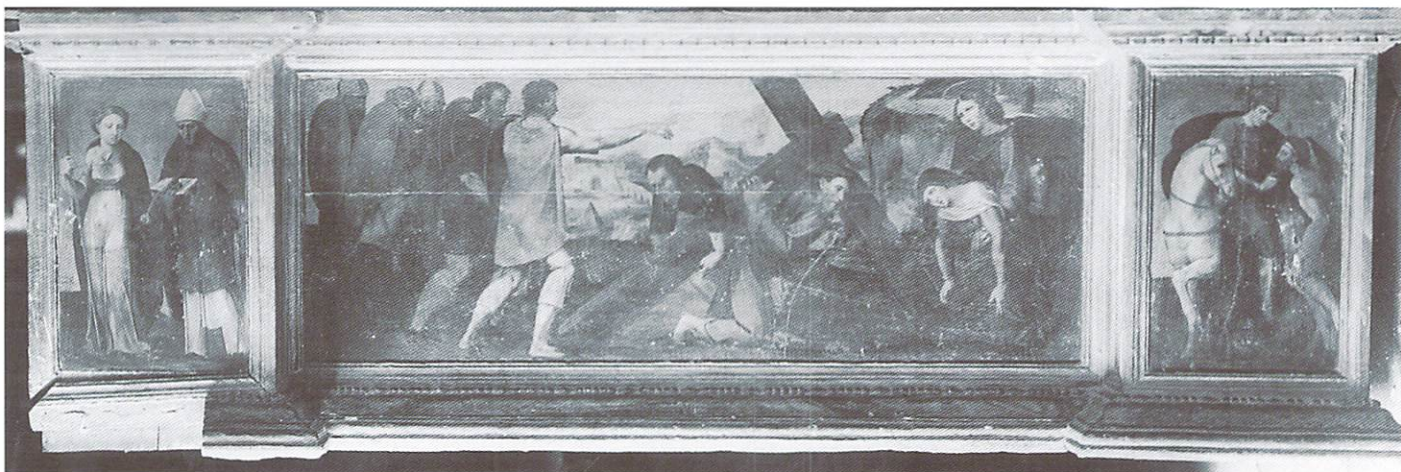
Cultos que se siguieron en Santa María

Al ser suprimida como parroquia se siguieron celebrando algunos cultos, como por ejemplo:

La misa de once, los domingos y fiestas de precepto instituida por Doña Luisa Ostalés a perpetuidad, pero hubo un arcipreste que la trasladó al Salvador (hecho que fue muy censurado por no respetar la voluntad de aquella difunta señora).

En el mes de Febrero (una semana antes de Quinquagésima Carnaval) se celebraba una función religiosa que llamábamos "40 horas" (se celebraba primero en San Nicolás, después en Santa María y los tres últimos días: Domingo, Lunes y Martes en el Salvador). Se exponía el Santísimo y se descubría en solemne misa de tres sacerdotes a las nueve de su mañana, estando expuesto durante todo el día hasta las ocho de la noche. Los sacerdotes subían al coro y se cantaban entre otras cosas un himno en latín, con las trompas reales al órgano.

En Semana Santa, los oficios propios de Jueves y Viernes Santo. La procesión de Jueves Santo que entraba a su paso por otros templos, también lo siguió haciendo por Santa María (entraba por: el Carmen (de donde salía)



PREDELA DEL RETABLO DE LA ADORACIÓN (desaparecida) Foto: Archivo Mas 1917

por las Agustinas, El Salvador, San Nicolás, Santa María a terminar en el Carmen).

En el monumento se colocaba una preciosa arqueta, con el vino consagrado que así se guardaba hasta el Viernes Santo por la mañana. Era este cáliz, la famosa custodia de los campanillas, que al serle desmontado el viril se transformaba en cáliz (única vez que se utilizaba como cáliz durante el año).

En el mes de Mayo (no recuerdo exactamente el día), salían en procesión los sacerdotes de San Nicolás, desde la iglesia del Carmen por la calle Hermanos López (vulgo de la Botica) y calle de Santa María, cantando el Rosario y Letanías, se dirigían a la Iglesia de Santa María, se celebraba una misa cantada y regreso al Carmen (se suprimió durante la II República).

Por el mes de Agosto, tenía lugar el novenario a la Asunción de la Virgen. Se montaba un altar portátil que se colocaba a la altura del púlpito con la imagen de la Virgen yacente y en este altar, muy adornado con flores y macetas con tiestos de vergeles facilitados por el vecindario, se celebraba una misa cantada con órgano por la mañana durante los nueve días que duraba este novenario. Terminaba este, sobre el día 15 (en algunos años en domingo próximo).

Los llamados vergeles eran macetas en las que se habían sembrado semillas diversas y se colocaban en la oscuridad. Estas semillas crecían mucho en poco tiempo pero al estar en la oscuridad no formaban clorofila y adquirían un color blanco, produciendo un efecto decorativo muy llamativo por la diversidad de semillas.

También se solían poner en el monumento de Semana Santa y en el presbiterio con ocasión de otros novenarios.

Todos los novenarios entonces consistían en misa cantada con órgano por la mañana. Por la tarde se descubría el tabernáculo se cantaba el trisagio, a continuación solía haber sermón y al final se cantaban unas plegarias y reserva.

Los novenarios más solemnes en los que además del oficiante intervenían diácono y subdiácono.

Este altar portátil en que celebraba la misa matinal se colocaba en este templo a la altura del púlpito.

Esta iglesia se abría muchas veces durante el año, cada vez que algún devoto o devota lo solicitaba por costear

alguna misa. Había muchas gentes que sentían una especial predilección por esta iglesia. Creo que esta circunstancia se debía haber aprovechado, para que algunas gentes frecuentaran más la iglesia.

Fue muy lucida en su tiempo la octava del Corpus que venía a caer sobre el 21 de Junio. Según ha sido siempre costumbre en Requena han sido siempre numerosas las imágenes que acompañaban al Santísimo.

Eran estas por el orden, poco más o menos así: San Jerónimo, Santa Teresa, San Francisco de Paula (este con su urna en nogal, muy artística), Santa Lucía, San Isidro Labrador. El Dulce nombre de Jesús (vulgo "Niño de la Bola"), la Virgen Yacente (vulgo Virgen de Agosto), San Mateo, Virgen del Rosario y San Felipe Neri. Santísimo en andas y bajo palio y banda de música.

Al ser suprimida esta parroquia, también se suprimió su octava. Parte de sus imágenes pasaron a engrosar la octava de El Salvador, estas imágenes fueron: Santa Lucía, La Virgen Yacente, la Virgen del Rosario, y San Isidro Labrador (algunos años se sumaba también el Dulce Nombre de Jesús anteriormente mencionado).

El Alcalde y el Arcipreste.

Sin poderlo precisar con exactitud la fecha en que lo que voy a referir podemos situarlo en el año 1925.

Un día se presentó en la alcaldía el señor Arcipreste que lo era D. Antonio Osnalde Hellín y el alcalde creo lo era D. Norberto Piñango.

El primero había recibido una comunicación del señor Obispo de Cuenca y solamente sabemos que se refería a un informe sobre el estado de conservación de la ex-parroquia de Santa María.

No puedo contar más; desconozco el contenido de aquella comunicación y que sería en vano pretender averiguar algo más. Lo que sí pude averiguar, es lo que fue objeto de comentarios por la "Vox Populi", pues la fantasía popular se disparó a su gusto.

Una visita pastoral.

En el año 1927, realizó una visita pastoral el entonces Obispo de Cuenca D. Cruz Vilaplana y Laguna; hizo grandes elogios de la Iglesia de Santa María y en especial de su fachada, que la contempló durante un buen rato (fui

testigo), y dirigiéndose a D. Antonio, el Arcipreste, dijo así: "es lamentable que esta Iglesia se encuentre en este abandono".

Este Prelado fue víctima de la revolución de 1936.

Una hermosa obra de caridad.

En el pasado siglo, fue muy comentado:

Hubo en Santa María un sacerdote llamado D. Gaspar Frisas Zafrilla, natural de Aliaguilla, coadjutor.

La mañana era muy fría, y observó que un pobre anciano que pedía limosna de puerta en puerta, temblando y con unos pantalones, tan lleno de remiendos que ya no le cabían más, hasta el extremo que se le veían las carnes.

D. Gaspar en un rasgo y profundamente conmovido, se fue acompañándolo hasta un patio y le dijo así: "Tira tus pantalones y ponte los míos que yo como llevo sotanas, no se nota si llevo o no y yo tengo dos pares más y además vivo muy cerca". Para completar tan hermosa acción, aún le dio unas monedas que llevaba encima diciéndole: "hoy no pidas más".

Un derrumbamiento.

Allá por el año 1922, se desplomó la cúpula del altar de la Virgen del Rosario de Santa María. Fue reconstruida con las limosnas de los fieles, distinguiéndose entre todos D. José Carrasco antiguo Jefe de Telégrafos, Jubilado buen anticuario. Este señor colaboró mucho con el señor Bernabeu en sus trabajos históricos y literarios.

Conservo una vieja fotografía, en la que se ve la antigua cúpula con linterna, ladrillo y tejas barnizadas en azul (la actual, no tiene, ni linterna ni tejas).

La Noche de Todos los Santos.

Entre los muchos recuerdos que conservo de esta Iglesia está el de la noche de todos los Santos.

Las campanas de Requena, tocaban a difuntos, la noche de todos los Santos, hasta altas horas de la madrugada.

Causaba gran impresión, cuando se despertaba uno a media noche oír aquel toque lúgubre.

Comenzaban todos los campanarios de la ciudad tocando a la vez y luego continuaban en la siguiente forma:

1.º grupo: El Salvador, Santa María, y las Agustinas.

2.º grupo: San Nicolás y El Carmen.

Se pasaba de un grupo a otro sin ninguna interrupción.

He oído referir a personas ancianas, que en algún tiempo intervenían también las campanas de San Sebastián y del Convento de San Francisco.

Cada grupo, en la forma detallada anteriormente, actuaba sobre una hora o tres cuartos.

Cenábamos en la misma torre, al que suscribe siempre le tocaba actuar en el campanario de Santa María, debajo de un peldaño del mismo campanario hay una cavidad lo que permite encender fuego, calentarse y guisar. Allí se asaban patatas, boniatos, castañas, además de embutidos; todo esto acompañado de una buena provisión de vino, café y hasta alguna vez, anís o coñac. Nos producía a todos gran ilusión en cenar en la torre, que por cierto no se hacía larga esta velada.

Por cierto en una de estas veladas, alguien se le ocurrió la peregrina idea de bajar al subterráneo o cripta que tenía su entrada muy estrecha por detrás del retablo de la capilla de San Francisco de Paula, mientras las campanas de San Nicolás consumían su turno; allí rezamos por aquellos restos que estaban bien a la vista, de los que ya nadie podría acordarse, ni quedaban parientes vivos, se rezó y se dejaron unas velas encendidas.

Pero he aquí un fenómeno acústico (para nosotros muy raro). Las campanas de San Nicolás se oían, pero su sonido parece que venía de debajo de la tierra.

Todos teníamos miedo y si nos atrevimos a bajar allí en esta noche serían por los ánimos que suelen dar el vino y todo lo demás que habíamos ingerido. Al regreso, yo recuerdo que procuraba no quedarme el último.

Desde el campanario de Santa María, se divisaba una hermosa vista por el motivo de que el cementerio, estaba repleto de luces por las lámparas de aceite o cera que ardían en las sepulturas hasta su agotamiento (la vista desde el campanario era muy bonita porque no había en los campos ninguna edificación).

Los sagrarios en esta iglesia.

En todas las parroquias (y en otras iglesias sin ser parroquias), se guardaba el Santísimo Sacramento en un altar, llamado vulgarmente "Capilla Mayor", generalmente situado en un lugar apartado. Desde este altar se administraba la comunión a los fieles que lo solicitaban. También

en días muy señalados se daba la sagrada comunión en el altar mayor, como es el caso de las primeras comuniones en forma colectiva. Tanto en el altar mayor como en "la Capilla Mayor", existía el correspondiente sagrario.

En el caso de Santa María, había sagrario en los siguientes altares: Altar mayor, Altar de Santa Teresa, Altar de Ntra. Sra. del Rosario y altar de San Isidro Labrador.

Reflexionando sobre la existencia en este templo de cuatro sagrarios, llegamos a la siguiente conclusión:

Según nos dice Herro y Moral, esta iglesia fue construida con mucha altura y poca longitud (solo llegaba hasta el altar de Santa Teresa en donde hubo sagrario). No debemos olvidar que primeramente estuvo dedicado este altar a los Santos Abdón y Senen -vulgarmente "Santos de la Piedra". De Santa María ya estaba prevista su prolongación. Ese día llegó, y ya construido el altar de San Isidro Labrador fue trasladado el Santísimo y pasó a ser "capilla mayor" este altar del Santo madrileño. La existencia de una cúpula y sus dimensiones mayores que los demás altares lo demuestran.

Posteriormente y ya en el año 1732, consta que el Ayuntamiento tuvo que recurrir a subvencionar según memorial presentado por los Clavarios de Ntra. Sra. del



CALIZ - SANTA MARÍA (Foto: J. A. Jesús-María)

Rosario, la capilla dedicada a esta advocación, cuyas obras, ya tiempo comenzadas, no podían continuar y fueron terminadas en 4 de Octubre de 1815. (Su coste ascendió a 4.167 reales).

Una vez terminadas las obras del Altar de la Virgen del Rosario, nuevamente se procedió al traslado del Santísimo y pasó a llamarse "capilla mayor", esta mencionada de la Virgen del Rosario.

Creo que resulta perfectamente aclarado la existencia de los cuatro sagrarios. Altar de Santa Teresa, el de San Isidro, el de la Virgen del Rosario y, naturalmente, el del Altar Mayor.

Un hallazgo.

Me contaba mi padre, llamado Luis García Carras-cosa, que en el templo de Santa María, allá por el año 1882, derribaron un pequeño tabique con la finalidad de recuperar unos ladrillos por orden del Cura Epifanio Moya Monsalve

al pie de la torre y a nivel del coro.

Cuando se quitaron los ladrillos apareció una cantidad de armas de fuego. Luego se comprobó que procedían de la guerra de sucesión.

Mi padre como todavía era un niño, no se pudo enterar adonde fue a parar todo aquello.

Hace poco tiempo pude comprobar el lugar que se encontró, sin haberlo borrado o destruido.

La cripta debajo del altar de San Francisco de Paula en Santa María.

Una vez que los enterramientos en las iglesias fueron suprimidos, se procedió a cerrar o tapiar los accesos a criptas o sepulturas. Pero aún quedaron algunas fácilmente vulnerables, dando lugar a profanaciones o destrucciones en 1936.

Por lo que respecta al templo de Santa María, he de referir que tuve ocasión de curiosear en su archivo que estaba situado en un armario empotrado en su sacristía, pues con frecuencia me dejaban las llaves para que efectuara algunos toques de campanas en entierros o vísperas de festividades, pues aunque esta iglesia estaba suprimida como parroquia, sus campanas funcionaban al mismo tiempo que las demás iglesias, normalmente.

Como tenía tiempo sobrado leí muchos papeles en su archivo (aunque algunos eran tan viejos que no los entendía) llevado de mi afición por las cosas antiguas y de la iglesia.

Una vez cayó en mis manos un papel amarillento pero escrito con una tinta indeleble, que tenía la relación de todas las personas que estaban enterradas en esta cripta, independiente de su registro cuando fue parroquia.

Eran casi todos eclesiásticos y personas que fueron bienhechores de esta iglesia como:

Ana María García y su esposo Martín Gil, dos sacerdotes y párrocos Alfonso Duque y Francisco Benito Galindo, el también coadjutor Juan del Campo, fallecido a consecuencia de un proyectil en la guerra de sucesión (y aunque mi fuente de información nada menciona de este suceso,

es probable que sea el mismo que arruinó la fachada de San Nicolás, del mismo estilo y similar a las de Santa María y Salvador). También en el mencionado papel figuraban los nombres de D. Alonso de Olivas y Soriano, la familia Vergara (Juan e Ignacio) cuyas dos hijas, de extraordinaria belleza, sirvieron de modelo al escultor que esculpió los dos arcángeles para el altar mayor de Santa María. Sus restos están enterrados en esta cripta.

Estos dos arcángeles, como ya se ha dicho, simulaban sostener un medallón, con un lienzo de la coronación de la Virgen (cuyo lienzo se salvó de la destrucción de 1936; una vez restaurado lo hemos visto en la sacristía del Carmen).

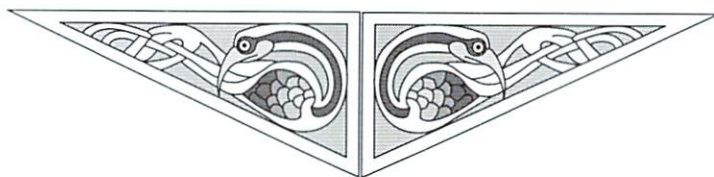
Debo advertir al lector que había una relación muy amplia de los personajes enterrados en esta cripta, solamente he podido relacionar los que se mencionan y que recuerdo; no había ninguna lápida o inscripción que permitiera identificar ninguno de aquellos restos.

Los restos humanos encontrados en la reconstrucción de este edificio hace que fueran removidos muchos huesos a excepción de los que fueron enterrados en la fosa común, llamada por los antiguos "el vaso", por su forma circular.

Los cadáveres se cubrían con una capa de tierra: en verano, primero unas paletadas de cal viva.

Yo he oído hace muchísimos años algunos ancianos, decir quejándose de la vida "¿para qué tantos trabajos, si luego te han de meter en el "vaso"?".

En los tiempos en que aún se oía esta frase "te han de meter en el vaso", era una frase tradicional, pues lógicamente, ya hacía muchos años que no se utilizaba este "vaso".



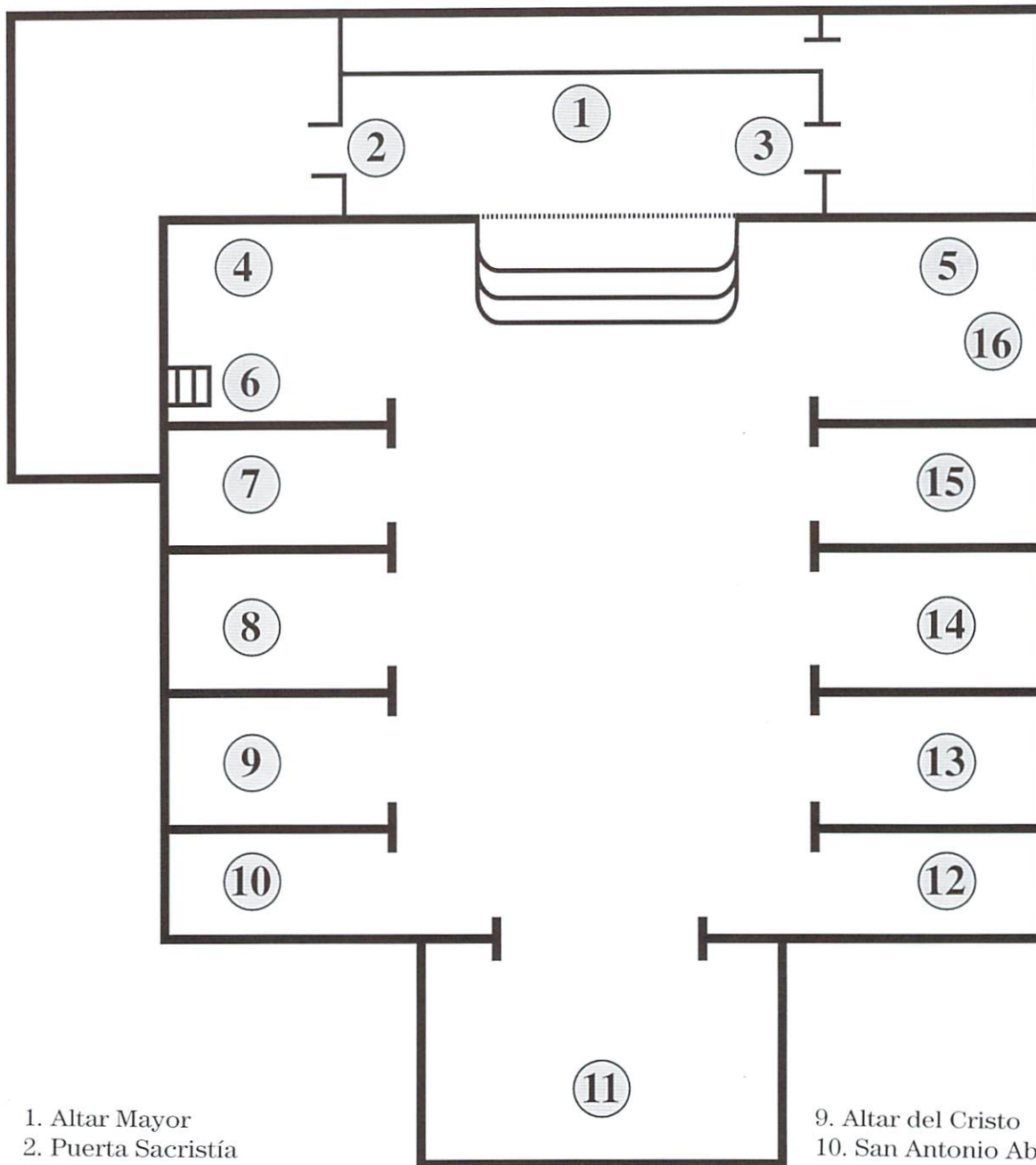


VIRGEN DEL CARMEN (Popularmente la Buena Moza)
(Desaparecida)



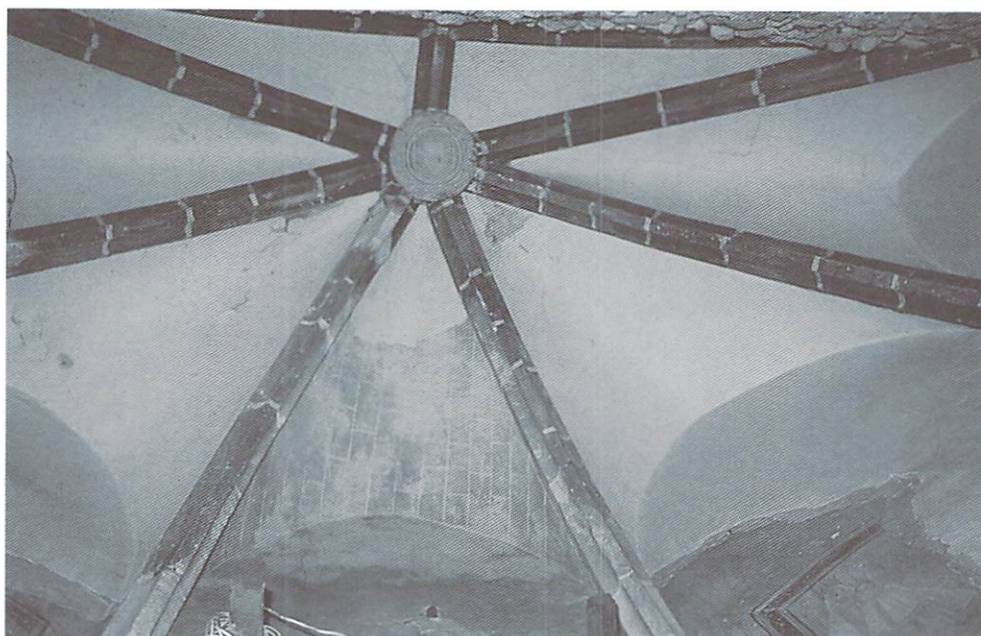
ANTIGUA IMAGEN DE LA VIRGEN DE LA SOTERRAÑA
(Desaparecida)

Plano aproximado de la IGLESIA DEL CARMEN



1. Altar Mayor
2. Puerta Sacristía
3. Puerta Osario
4. Altar de la Milagrosa
5. Altar del Corazón de Jesús
6. Puerta Sacristía
7. Altar de San José
8. Altar de la Orden Tercera

9. Altar del Cristo
10. San Antonio Abad
11. Virgen de la Soterraña
12. Altar de las Animas
13. Puerta de la calle
14. Altar de San Roque
15. Altar de San Antonio de Padua
16. Altar de la Virgen de los Dolores



DETALLE DEL ÁSIDE DE LA CAPILLA DE LA SOTERRAÑA - EL CARMEN
Foto: J. A. Jesús-María



DETALLE DEL CLAUSTRO DE EL CARMEN (Actual Museo Municipal)
Foto: J. A. Jesús-María

IGLESIA DE NTRA. SRA. DEL CARMEN

1. **Altar Mayor.** En este altar estaba la imagen que regaló la familia Lamo de Espinosa. Posteriormente al término de la Guerra Civil, fue repuesta por la misma familia. La anterior, vestida, ya estaba en tiempos de la Comunidad de Carmelitas. Salía en la procesión del Corpus de San Nicolás.

2. **Acceso Sacristía.** Entrada a la sacristía.

3. **Entrada Osario,** de los carmelitas. Por el año 1921 o 22 se derrumbó una parte de la casa de la parte posterior del templo y cayó encima de los restos de los carmelitas cubriéndolos parcialmente.

En una obra titulada "Opúsculos médicos" del año 1851, del médico D. Joaquín Fernández López hace referencia a este osario, que copiado literalmente dice así: "Detrás del altar mayor y debajo del Camarín de Ntra. Sra. del Carmen y a la parte posterior del transagrario existe el panteón de los religiosos y en él, que consiste en un cuarto reducido iluminado por una pequeña ventana, se conservan tres momias en estado de poder distinguir perfectamente sus fisonomías. La más conservada dice en una inscripción: "aquí yace el reverendo P. Fray Pedro Benito, prior que fue de este Convento, natural de Campillo vivió noventa y un años, seis meses y seis días, vida ejemplar, tuvo de religioso setenta y ocho años; murió a 23 de Enero de 1747".

Todas estas momias, están perfectamente saponificadas. Se nota que les ha crecido el pelo y la barba, conservando los globos de sus ojos una expresión singular. Sus miembros se prestan a las contracciones, principalmente los artejos de los dedos, y sus ropas tálares han tomado como una capa caliza. Parecen a primera vista que son unas estatuas de estuco".

4. **Altar de la Milagrosa.** En este espacio en la actualidad no hay ningún altar. Por el año 1920 había uno dedicado a San Elías, profeta. Una devota costeó la imagen de la Milagrosa y este fue repintado.

5. **Altar del Corazón de Jesús.** Por la misma devota que remozó el altar de la Milagrosa. Hoy es un espacio en el que no hay ningún altar. Anteriormente estuvo dedicado a Santa Teresa de Ávila.

Esta imagen del Corazón de Jesús, tenía a sus pies un ángel con un cáliz en la mano.

6. **Acceso Sacristía.**

7. **Altar de San José.** Vuelve a tener en la actualidad el mismo titular que tuvo anteriormente a la destrucción.

8. **Altar de la Orden Tercera.** Había en este altar una preciosa imagen de Ntra. Sra. del Carmen de talla. Altar dorado; en la parte superior una hornacina con la imagen de San Judas Tadeo.

9. **Altar Cristo Crucificado.** (Vera Cruz). A sus pies una pequeña imagen de la Virgen de los Desamparados, vestida y a sus lados en talla dos pequeñas imágenes de San Vicente Mártir y San Vicente Ferrer. Las imágenes de los dos Vicentes fueron destruidas y la Virgen de los Desamparados está en fase de restauración. Procedían de una emita ya derruida en la Calle de los Desamparados que quedó sin uso, pues al fundar el Asilo de Ancianos el altar de su capilla estaba dedicado también a los Desamparados. Su local fue alquilado a una empresa de salazones y conserveros como almacén.

10. **Altar de San Antonio Abad.** Tuvo una numerosa cofradía (en 1936, ya no existía, llamada de "Los Colmeneros"). Sin duda el titularse así sería por la importancia que en otros tiempos tuvo la industria de la miel. En este altar estuvo la Virgen de los Dolores y como se consideró que la patrona de Requena merecía otro mejor (muy acertadamente), se la trasladó al altar que ocupaba San Antonio Abad.

11. **Altar de la Virgen Soterraña.** Era imagen antiquísima, de color negro. Leo en la Historia de Requena de D. Rafael Bernabeu lo que sigue:

"Como todos los hechos remotos están aureolados por la leyenda, he aquí una de ellas:

Cuentan que el Rey de Francia San Luis durante Las Cruzadas, hallándose en el Monte Carmelo encontróse con una imagen de la Stma. Virgen enterrada (Soterranea, Soterrada) a la que se llamó Soterraña.

Otra versión nos dice que el caballo en que montaba el Rey de Francia, se le hundió una pata en la tierra de la que salió un fuerte resplandor y allí se encontraba esta imagen.

Esto explica el motivo de encontrarse, coronando este altar, la escultura de un caballo montado por un rey.

Esta imagen fue entregada en 1255 por propio voto a los Infantes de la Cerda para que la colocasen en el primer pueblo de Castilla, conduciéndola a la Villa de Requena.



SAN ANTONIO ABAD - Mayordomía de los Colmeneros
Foto: J. A. Jesús-María

En esta capilla había un lienzo (afortunadamente salvado de la destrucción, llamado "el milagro del pozo", cuadro ofrendado en 1791 por Juan Alarte.

12. Altar de las Animas. (Hoy de Santa Catalina Thomas). Este altar lucía una Virgen del Carmen y a sus pies las llamas del Purgatorio. Entre las llamas había una figura encajada, al proceder a la limpieza, se desprendió y

se pudo observar que todavía despedía un olor a la madera de ciprés de que estaba hecha, no obstante los muchos años que estaba esculpida.

Había una versión que decía que esta imagen la hizo un religioso como penitencia y seguramente el ciprés procedía de la huerta del convento, que hoy son los jardines públicos de la Glorieta.

13. Puerta principal.

14. Altar de San Roque. Con una imagen en talla de este Santo.

15. Altar de San Antonio de Padua. Imagen en talla (vuelve a ser el mismo titular que antes de la destrucción).

16. Altar de Ntra. Sra. de los Dolores. Este retablo de madera era el que se construyó para San Antonio Abad. Se creyó que la Virgen de los Dolores merecía un altar o sitio más digno por ser nuestra patrona. La imagen de San Antonio Abad, fue desplazada y pasó a ocupar el que ocupaba la Dolorosa, debajo del órgano del coro. Todo esto sucedía a primeros del presente siglo.

La imagen de La Dolorosa quedó muy bien instalada en su nuevo emplazamiento, con el beneplácito de todos. No se dieron cuenta la mayoría, que este altar tenía muchos vestigios de su antiguo titular que encajaban muy mal con una Dolorosa. Por ejemplo en el frontal de su mesa había unos relieves con las llamas del infierno, pues como sabemos este Santo tuvo muchas tentaciones del demonio.

El altar actual se debe al celo y entusiasmo desplegado por el sacerdote requenense D. Luis Saez Laguna, pues como consecuencia de la guerra civil, no quedó nada del que fue altar de San Antonio Abad.

Algunas notas sobre este templo.

Esta iglesia conventual al producirse la exclaustación de la Comunidad de Carmelitas en 1851, quedó convertida en filial o ayudantía de la Parroquia de San Nicolás de Bari.

Fue Prior de este Convento San Pedro Tomás y aunque no se sabe su lugar exacto de nacimiento, algunos autores (entre ellos Muñoz Soliva y Díaz de Martínez) lo consideran natural de Requena. Se sabe que en los antiguos claustros de este Convento, existieron pintados en sus muros algunos pasajes de la vida de este Santo, que fue Arzobispo de Chipre, donde sufrió martirio y murió en Famagusta el 6 de Enero de 1366.

En los primeros tiempos de su elevación a los altares la iglesia celebraba su festividad el 6 de Enero, pero el papa Pablo V la trasladó al día 29 del mismo mes.

Este Santo en Requena está olvidado por muchos e ignorado por la mayoría. Su retrato figura en la galería Municipal de Requenenses Ilustres.

Entre otros recuerdos, tenemos:

Todos los años en el altar de las Animas (Hoy Santa Catalina Thomas), durante todo el mes de Noviembre se celebraba un acto religioso por la tarde, se cantaban unos gozos a las almas muy hermosos que aún los recuerdo bien y según decían algunas personas ya muy mayores se cantaron desde la época de los Carmelitas.

También de esta Iglesia, el día 8 de Septiembre, salía en procesión (única vez durante el año) la imagen de la Virgen de la Soterraña con el siguiente recorrido:

Calle Anselmo Fernández (vulgo el Portalejo), Almázar, a tomar la calle Marquillo, y al llegar a la altura en que hoy hay un establecimiento de ferretería y enfrente una panadería, se paraba la comitiva y se dejaban las andas sobre una mesa adornada y después de varios cánticos en latín, seguidos de una salve, se regaba el suelo con un gran jarro de agua. Después de todo esto, regresaba otra vez al templo del Carmen por la Plaza del Arrabal (hoy de España) y calle del Carmen.

Esta Virgen fue durante muchos años la Patrona de Requena.

El motivo de esta ceremonia fue por el suceso siguiente:

En una noche con un fuerte viento y abundancia de lluvia una señora pidió asilo; los criados le dijeron que lo iban a comunicar a sus señores y estos le dijeron que le daban asilo por aquella noche. Cuando volvieron los criados, la señora con su niño en brazos había desaparecido.

Los cultos en el altar de las Animas y la procesión con la Virgen de la Soterraña, habrán desaparecido seguramente para siempre, como otras muchas costumbres.

El templo del Carmen, albergó la Parroquia de San Nicolás de Bari cuando al término de la guerra civil quedó en estado ruinoso su templo.

En esta iglesia fueron muy concurridos dos novenarios: a la Virgen del Carmen y a la Virgen de los Dolores, especialmente este último, por la fe que ha despertado siempre en los requenenses su patrona.

Durante el mes de mayo y en día señalado a tal fin (no recuerdo cual), salían los tres sacerdotes de San Nicolás, acompañados de cuatro más, e iban en procesión cantando el Santo Rosario por las calles de: la Botica, Cuesta de San Julián, calle de Santa María y también con la letanía de los Santos, dirigiéndose a la iglesia de Santa María, donde se celebraba una misa con tres sacerdotes cantada.

La circunstancia de estar situado el altar de la Soterraña debajo del coro y a espaldas del órgano hizo que en caso de la celebración de una misa cantada en esta capilla, el sacerdote no veía al organista, ni éste el citado altar, y para obviar este inconveniente se abrió una ventana en el coro al nivel de su sillería.

Otro hecho que me parece digno de mención es el siguiente: en la planta superior había una habitación en los tiempos que se instaló la Escuela de Artes e Industrias, del tiempo de los Carmelitas. Llamaba poderosamente la atención una pequeña puerta que cerraba una pequeña habitación. Esta puerta se cerraba con un cerrojo enorme, de tan grandes proporciones que al lector le parecerá por mucho que lo diga, muy exagerado.

Nadie me ha podido aclarar que finalidad tenía esta habitación y el motivo de un cerrojo tan grande y de hierro tan grueso.

¿Debía ser para un castigo afrentoso?

Esto es muy extraño en una comunidad religiosa.

Me hice toda clase de conjeturas y no encuentro la razón.

Consulté a muchas personas (incluyendo, naturalmente a los sacerdotes) y no he conseguido nada.

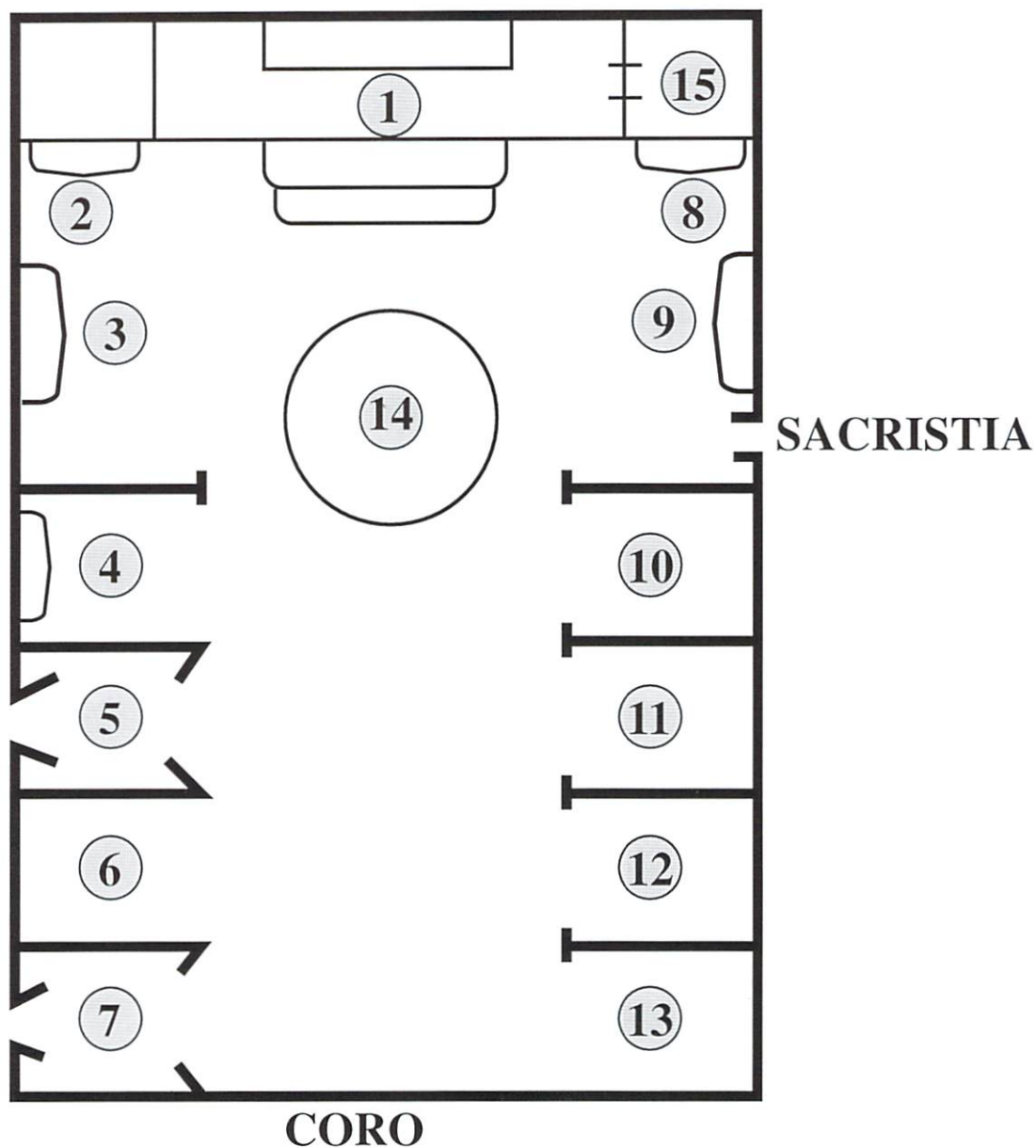




SAN LUIS DE FRANCIA - Talla del retablo Barroco de la Virgen de la Soterraña

Foto: J. A. Jesús-María

IGLESIA DEL ANTIGUO CONVENTO DE LAS MONJAS AGUSTINAS
(derribada en 1937- plano aproximado)



1. Altar Mayor
2. Altar de San Agustín
3. Altar del Corazón de Jesús
4. Altar de la Dolorosa
5. Puerta principal

6. Altar de San Diego de Alcalá
7. Puerta secundaria a la calle
8. Altar de Santa Rita de Casia
9. Altar dela Purísima
10. Altar de San Antonio de Padua

11. Altar de Cristo
12. Altar de Ntra. Sra. de la Correa
13. Altar de la Divina Pastora
14. Cúpula
15. Locutorio



ANTIGUO CONVENTO DE LAS AGUSTINAS
en la Plaza de El Portal

IGLESIA DE MONJAS AGUSTINAS RECOLETAS

Descripción con arreglo al plano adjunto.

1. **Altar Mayor** de San José (talla de vestir).

2. **Altar de San Agustín.** Era una hermosa imagen de tamaño natural, vestida. Tenía la particularidad de que estaba articulada. Lo mismo se podía poner sentada que derecha.

En el mes de Mayo, se celebraba un novenario. Esta imagen se colocaba en una especie de trono en la parte izquierda del altar mayor, permaneciendo sentada durante todo el novenario y el último día derecha. Como todos los novenarios de entonces se componía de misa cantada con órgano por las mañanas y por la tarde, trisagio, sermón, etc.

3. **Altar del Corazón de Jesús.** Hermosa imagen de tamaño natural (lo era casi todas las que había en los altares).

La imagen del Corazón de Jesús se trasladaba a El Salvador y allí permanecía durante todo el novenario que se celebraba en esta iglesia e incluso salía en la procesión que tenía lugar el último día. Sin duda era para evitarse el engorroso trabajo de bajarla del altar mayor (en el mes de Junio).

Voy a referir un hecho de la procesión del Corazón de Jesús de El Salvador.

En el año 1923 aproximadamente, al entrar la procesión del Corazón de Jesús en el templo, por unos agujeros que hay en el techo en su bóveda situados a la misma distancia que están las columnas, caían un chorro de pétalos de flor. Esto ya no se hizo nunca.

4. **Altar de la Dolorosa.**

5. **Puerta principal.**

6. **Altar de San Diego de Alcalá,** talla vestida. Llevaba en una mano unos tres pequeños rollitos de dulce. Deduzco que sería patrono de pasteleros o de algo similar.

7. **Puerta secundaria a la calle.**

8. **Altar de Santa Rita.** Imagen vestida de tamaño natural. Se caracterizaba por llevar un clavo en la frente.

9. **Altar de la Purísima Concepción.** Hermosísima imagen vestida (era la única imagen de la Purísima, vestida que había en Requena).

10. **Altar de San Antonio de Padua.** Imagen vestida.

11. **Altar de Cristo.** Esta imagen era notable según los entendidos.

12. **Altar de la Virgen de la Correa.** (Así se le llamaba popularmente). En este altar se celebraban muchas misas costeadas por devotas y en acción de gracias por haber salido bien de un parto.

13. **Altar de la Divina Pastora** (ya estaba situado debajo del coro). Pequeña imagen sentada debajo de un madroño con unos corderos a su alrededor.

14. **Cúpula.**

15. En este lugar había junto al altar mayor una especie de locutorio por el que tomaban su comunión diaria las religiosas.

Algunos cultos de esta iglesia:

El novenario en Marzo a San José, muy solemne. Recuerdo la música y la mayor parte de la letra de que se componían los gozos a San José, durante este novenario. En mayo a San Agustín. En el último día de este novenario las monjas elaboraban un delicioso refresco y así obsequiaban al celebrante, sacristán y monaguillos.

Octava del Corpus

Con solemne procesión, se celebraba en jueves con el siguiente recorrido:

Plaza del Portal, Calle de Olivas (poeta Herrero), Constitución, Norberto Piñango a la iglesia.

Imágenes que salían en esta procesión:

San Agustín, Santa Rita, Corazón de Jesús, San José, San Antonio de Padua, San Diego de Alcalá, Niño Jesús (o de la Bola), San Luis Gonzaga (talla, única imagen que había en Requena de este Santo), la Divina Pastora y Santísimo bajo palio en andas y música.

Antes de entrar en detalles o descripciones conviene aclarar que los interiores de la iglesia y convento fueron destruidos antes de producirse la rebelión militar del 18 de Julio (otros le llamaron Glorioso Alzamiento). Concretamente en Marzo de 1936.

La circunstancia de vivir estas religiosas en rigurosa clausura, hacía que la gente ignorante se inventara las más fantásticas leyendas o disparates (téngase en cuenta que el nivel cultural de las gentes era entonces muy bajo).



*VIRGEN DE LA LUZ (que se conserva en el actual convento de las Agustinas)
Foto: J. A. Jesús-María*

Sin duda creían que cuando se desalojara por las monjas, aparecerían "cualquiera sabe que cosas". La realidad es que era un grupo de mujeres que vivían en la más extrema pobreza. Se sustentaban por su trabajo (hacían labores de modistería y en especial, trajes de primera comunión y hasta de novias). Tenían prestigio pues según he oído decir trabajaban muy bien a precios bajos.

Por una parte el ambiente ya muy caldeado que condujo a la guerra civil, y por otra la aversión que sentían algunos por estas pobres mujeres (no existía motivo para ello) hizo que se consumara la tragedia de la quema de imágenes y altares.

Se hizo una hoguera en la puerta. Mientras las religiosas eran evacuadas por una tapia trasera y con ayuda de una escalera de madera, siendo recogidas por algunas familias.

También se habían dedicado a la enseñanza hasta el año 1924 (o quizá 25). En la planta baja de este convento estaba dedicada a párvulos y en el piso superior a niñas.

Pero como esto seguramente era incompatible con el régimen de clausura se les prohibió la enseñanza.

El que suscribe fue alumno de párvulos. Mi madre me contó que me encontraba, cuando iba a recogerme, muchas veces durmiendo en el regazo de la madre Purificación. Esta religiosa falleció en 1937 en plena guerra civil, era natural de Burriana, fue trasladada al antiguo convento de San Francisco en La Loma que también fue convertido en asilo de ancianos.

Esta comunidad tuvo cementerio propio, que yo calculo se encontraba situado aproximadamente entre el patio nuevo del mercado, el Mesón del Vino o también el antiguo mercado. Estaba situado en el extremo del ángulo de la parte izquierda de la huerta.

El interior de este templo fue destruido en el año 1936, como se ha dicho; fue el primero que se destruyó en Requena, por el mes de Abril y dispersada su comunidad (el resto de iglesias y conventos lo fue al producirse la sublevación militar del 18 de Julio y durante la primera quincena del mes de Agosto).

Poco tiempo después un organismo llamado "Comité Ejecutivo Popular" formado por los sindicatos obreros y partidos de izquierda, que se hicieron cargo del Ayuntamiento (como en todos los pueblos que quedaron en poder de la República) acordó derribar este convento; era una

comunidad de monjas, pobres mujeres que vivían casi en la miseria.

Este convento se consideraba un obstáculo para el ensanche de la ciudad. Pronto se ofrecieron muchos carros y hasta con su trabajo personal para proceder al derribo del mismo, desde luego gratuitamente.

De esta forma se pudo proceder a la apertura de la moderna avenida del Arrabal. Anteriormente un Ayuntamiento Republicano, intentó llegar a un acuerdo con el Obispado de Cuenca al que pertenecía Requena, pero las condiciones que puso eran en extremo imposibles de hacerles frente una población como Requena.

El derribo fue gratuito para nuestro Ayuntamiento.

Este convento, según nos han referido los dos historiadores de Requena, D. Enrique Herrero y Moral y D. Rafael Bernabeu López, fue dotado de cuantiosos bienes y rentas en su fundación. En cuanto al cementerio de las religiosas, quizá nadie se acuerde de lo siguiente: al proceder al derribo del convento, recuerdo perfectamente que la huerta e iglesia del mismo, se encontraban a un nivel inferior, como demuestra el hecho de que para entrar a su iglesia se tenían que bajar unos tres escalones.

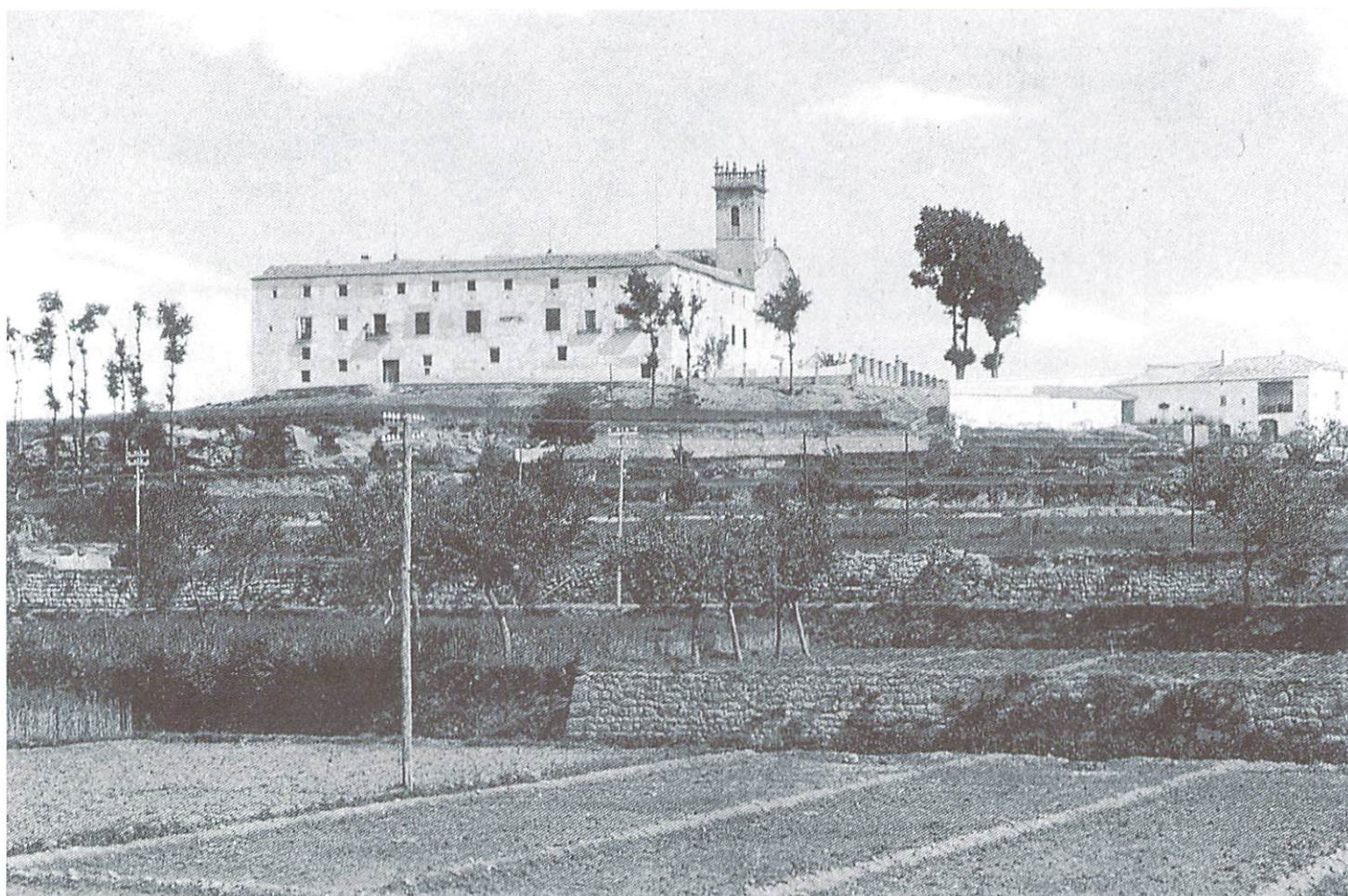
Una vez derribado este Convento se vio que la Plaza del Portal estaba a un nivel superior y por lo tanto se procedió a rellenar con todos o parte de los escombros para dejar al mismo nivel que la plaza la nueva avenida.

Un hecho digno de mención:

Allá sobre el año 1888, visitó Requena un prelado. Se informó que en el convento de las MM. Agustinas, debido sin duda a un crudo invierno de muy bajas temperaturas, se encontraban la mayoría de las religiosas enfermas.

Al enterarse que tenían impuesta la obligación de efectuar un rezo en el coro a las cuatro de la madrugada, en todo tiempo, lo suprimió: también tuvo en cuenta además del duro invierno requenense que la mayoría de ellas tenían una edad avanzada. El lector puede comprender lo duro que debía de ser abandonar el lecho a esas horas tan intempestivas; por lo que sin duda hizo una obra de caridad. (1)

(1) Una vez establecida la fecha en que esto tuvo lugar, sabemos que el Obispo que ocupaba la Silla de Cuenca era D. José María Valero Nacarino.



CONVENTO DE SAN FRANCISCO EN LA LOMA
(principios del s. XX)

CONVENTO E IGLESIA DE SAN FRANCISCO

No es posible trazar un pequeño plano de esta iglesia antes de la destrucción de 1936; la exclaustación de su comunidad dio origen a que se produjera el reparto de sus imágenes, cuadros y ornamentos entre los diferentes templos de Requena.

Las imágenes fueron distribuidas en la siguiente forma:

A SAN NICOLAS:

Santa Isabel, reina de Hungría, vestida. Salía en la procesión del Corpus. Se acondicionó detrás del Altar Mayor.

Cristo en la Cruz: acondicionado detrás del altar mayor.

Una talla de San Francisco de Asís: también detrás del altar mayor.

A EL SALVADOR:

San Francisco de Asís, talla vestida. Imagen muy notable según los entendidos por su rostro y manos: salía en la octava del Corpus en El Salvador.

A SAN SEBASTIAN:

La mayor parte de las imágenes fueron a esta ermita. Debajo de sus arcos había muchos espacios sin altar. Fue una magnífica ocasión para completar este templo.

San Antonio de Padua, talla.

Virgen María: restaurada recientemente, talla.

Niño Perdido: salía en la octava del Corpus de El Salvador.

Padre Eterno: talla sentada. Tuvo muchos devotos.

Virgen de los Dolores: Esta imagen se diferencia de la Dolorosa de la Iglesia del Carmen en que aquella está en posición de rodillas y esta otra va erguida. He oído numerosas veces sobre todo a gente muy anciana; que en realidad es la Virgen de la Soledad, que se la ha confundido con la Dolorosa. La Virgen Dolorosa

lleva clavadas siete espadas que representan los siete dolores. Por el contrario ésta lleva menos (tres).

Jesús Nazareno: salía en la procesión matinal de "Los Pasos".

En el altar del Niño Perdido, había tres pequeñas hornacinas, traídas de San Francisco con reliquias; en una de ellas recuerdo que tenía un pequeño trozo de cráneo y una inscripción en que se leía: "Santa Cristina".

He oído contar a personas ya ancianas, en mi ya lejana infancia, que la procesión de Los Pasos en Viernes Santo, que actualmente sale de El Salvador para dirigirse a San Sebastián, en tiempos de la comunidad de San Francisco, se dirigía a San Francisco.

En el claustro de San Francisco había un hermoso reloj, que pasó a San Sebastián, acomodándolo o adaptándole a su torre. De esta forma el vecindario del barrio de Las Peñas tuvo servicio horario durante algunos años, pero como era una maquinaria muy vieja llegó un momento en que ya no pudo funcionar.

Algunos datos sobre la Comunidad de San Francisco:

Los de Requena, eran de la rama mendicante, pedían limosna de puerta en puerta. En mi infancia aún se cantaba una canción por los niños que decía así:

"Los frailes de San Francisco, Ole pun

Van todos a pedir, Ole pun

Tocino para la olla, Ole pun

Y aceite para el candil, Ole pun

Tenían por misión ayudar a bien morir a quienes se encontraban en este trance.

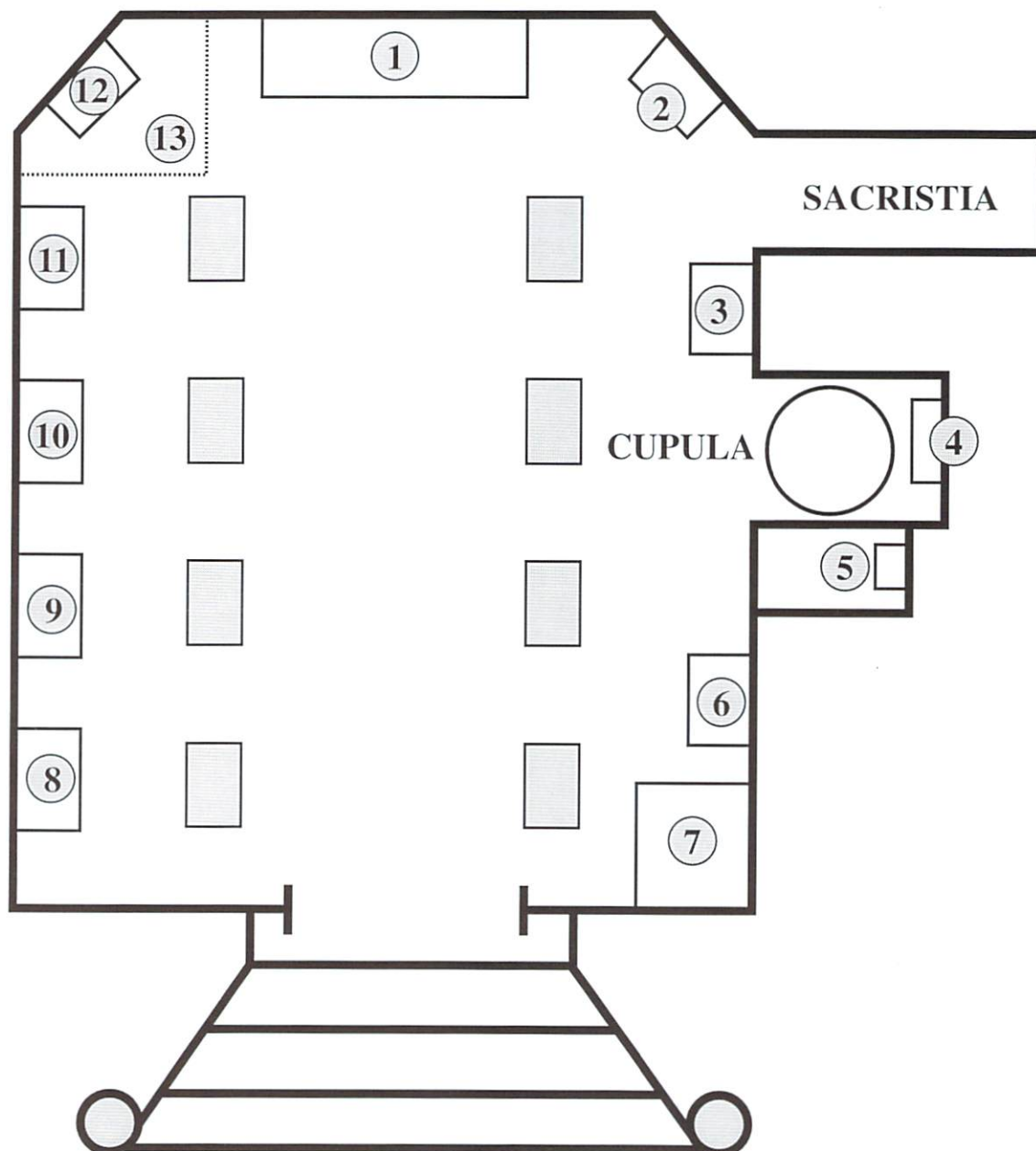
Sabemos que cuando alguien estaba ya moribundo se solía decir: "Fulano ya está haciendo los frailes".





Grabado de San Sebastián de una estampa de los gozos

Plano aproximado de la IGLESIA DE SAN SEBASTIAN



- | | | |
|---|----------------------------------|--|
| 1. Altar Mayor | 5. Nuestra Señora de los Angeles | 10. Imagen que durante mucho tiempo se creyó que era la Dolorosa |
| 2. Altar del Padre Eterno | 6. Virgen de Illescas | 11. Una imagen de la Purísima en talla |
| 3. Nazareno o Cristo con la Cruz a cuestras | 7. Subida al campanario | 12. Altar de las Almas |
| 4. San Cayetano | 8. Altar de San Antonio de Padua | 13. Este espacio hacía las veces de coro |
| | 9. Imagen de Jesús Pobre | |



EL PADRE ETERNO (Foto: J. A. Jesús-María)

SAN SEBASTIAN

1. **Altar Mayor.** Imagen de San Sebastián al centro. Este altar era dorado pero se notaba (comparativamente hablando), que este dorado no tenía la calidad de los altares de Santa María o de El Salvador. Había un lienzo que cuando se corría tapaba completamente la hornacina de San Sebastián, pero nunca se utilizaba.

2. **Altar del Padre Eterno.** (Esta imagen procedía del convento de San Francisco). Parecía un caso extraño una imagen del Padre Eterno solamente, pues estamos acostumbrados a verlo con la Stma. Trinidad. En sus manos se aprecian dos rebajes en los que, en otros tiempos, llevaba acoplado un crucifijo (el Hijo). El Espíritu Santo estaría representado en forma de paloma y también desapareció su figura bien de talla o de pintura.

3. **Nazareno o Cristo con la Cruz a cuestas.** Siempre lo han patrocinado la familia de los González (el dentista D. Hilario y el médico D. José).

4. **San Cayetano.** Tenía un buen retablo y su imagen la recuerdo bien como encima de nubes (parecía ascendiendo a la Gloria). Este retablo era de madera de nogal. En este altar hay una cúpula. Algunas veces salió en la Octava del Corpus de El Salvador.

5. **Ntra. Sra. de los Angeles.** Pequeña y bonita imagen; parece salvada de la destrucción (desconocemos quien y en que circunstancias).

6. **Virgen de Illescas.** Formó parte de la procesión del Corpus (octava del Salvador), parece que el último año que salió lo fue en 1930. Esta advocación es corriente en la archidiócesis de Toledo, no sabemos como llegó hasta Requena.

7. **Subida al campanario.** En la actualidad hay una sola campana, pero antes había dos. Existía la pintoresca costumbre de que el día del Santo estas campanas fueran volteadas por mozos de Las Peñas.

8. **Altar de San Antonio de Padua** (esta imagen procedía de San Francisco y estaba junto a la puerta). Pintado en la pared, simulaba un retablo y en su parte central la imagen de San Antonio.

9. **Imagen de Jesús Pobre** (se le llamaba vulgarmente del Niño Perdido). Esta imagen salía en la procesión del Corpus en la octava de El Salvador. En este altar y en su parte izquierda había a modo de unas pequeñas hornacinas con algunas reliquias, solo recuerdo una de ellas con una pequeña inscripción (Santa Cristina, procedían también de San Francisco).

10. **Imagen que durante mucho tiempo se creyó que**

era la Dolorosa, pero se ve con toda claridad que esta imagen representa la Soledad de María. También se echan de menos los siete Dolores.

11. **Una imagen de la Virgen en talla, de reciente restauración.** No faltó quien asegura que es la Purísima (es muy dudoso). Procede esta imagen de San Francisco.

12. **Altar de las Almas.** Con cuadro pintado del Purgatorio.

13. **Este espacio hacía las veces de coro** y en él se instaló un armonium, regalo anónimo, pues esta ermita nunca tuvo órgano ni armonium alguno hasta el periodo de los años veinte.

Algunos recuerdos de esta ermita

Se celebraba con gran esplendor la festividad de San Sebastián el 20 de Enero. Asistía una banda de música, se celebraba una misa solemne de tres curas y procesión matinal.

Conocemos (y se hizo popular la siguiente anécdota). Allá por el año 1917, en Requena existía una gran rivalidad entre las dos bandas de entonces (los de Cervera y los de D. Mariano) y llegó hasta tal extremo la competencia, que la Cofradía acudió a las dos bandas para ver cual de las dos lo hacía más ventajoso.

Los de Don Mariano dijeron que tenían que saber antes lo que pedían los otros y así sucesivamente fueron los cofrades de unos a otros rebajando cada vez más; pero llegó un momento que tanto rebajaron que lo hacían gratis. Pero la cosa no terminó ahí: por fin, además de hacerlo gratis aún pagaron a un padre benedictino que hizo el panegírico del Santo.

Esto yo lo sabía, pero me he puesto en contacto con una viejecita superviviente, de padre músico (y también su marido) que me ha dado datos muy pintorescos de aquella competencia musical.

Sobre la escalinata de subida o acceso a la ermita, conocí la que hubo anteriormente que era de piedra (tenía dos ramificaciones).

En el año 1924, se desplomaron las arcadas, junto a los altares 5 y 6 que fueron reconstruidas (según se dijo fue debido a filtraciones de agua de lluvia que no se corrigieron a tiempo).

El sacristán o ermitaño nunca tuvo retribución alguna; casi siempre era un vecino de aquel barrio que tenía las llaves; con frecuencia se celebraban misas que costeaba alguna vecina devota. Únicamente para esto se abría durante el año.

Durante el año 1923, se estableció un novenario a San Sebastián. Le compuso unos gozos a este Santo Ramón Damián Alarte; buen organista y compositor.

También otro novenario a la Dolorosa, que se procuraba no coincidiera con el que se celebraba en el Carmen, en fecha anterior, con un coro de señoritas del barrio de Las Peñas.

En estos novenarios se exponía el Santísimo encima de la mesa del altar mayor pues esta iglesia nunca tuvo tabernáculo, como todas las demás tenían.

En este templo no se celebró nunca la misa dominical; solamente se limitaban a la festividad de San Sebastián, y los novenarios antes mencionados. También cuando algún devoto o devota costeaba alguna misa, en cualquier época del año.

Por el lugar en que se encuentra, sería acertado (y ya se pensó en ello), su transformación en parroquia.

Adjunto una fotografía del año 1925, en la que se ve la procesión saliendo de la ermita; los tres sacerdotes que celebraron la misa en aquella fecha D. Julián Guijarro, D. Faustino Gómez y D. Bonifacio (capellán del Asilo de Ancianos)

siendo el oficiante el Sr. Guijarro y Diáconos los otros dos.

La escalinata que se ve en forma de abanico, era la que sustituyó, a otra totalmente de piedra. La que vemos en la fotografía se construyó en 1924 por suscripción popular entre los vecinos del barrio de Las Peñas.

En la fotografía adjunta ya mencionada se ve a muchos jóvenes que fueron a la guerra y no volvieron. También a dos monaguillos que aparecen: el que lleva la cruz, se llama Julián Valero y el otro es el que suscribe.

Resulta paradójico que la construida recientemente, toda en cemento también es de dos tramos como la primitiva antes citada.



SALIENDO LA PROCESIÓN DE SAN SEBASTIÁN - 1925



SAN JULIAN MARTIR.
Venerado en su Capilla de la Cuesta.

GOZOS A SAN JULIAN MARTIR.
Patrono de la Ciudad de Requena

Fuiste, Julián, proclamado
por Patrono de Requena;
y siendo nuestro abogado,
libranos de toda pena.

Cuando este pueblo se hallaba,
en su mayor aflicción,
el Cielo que lo miraba
valiente y con devoción,
que lo socorras ordena,
habiéndote ya invocado;
y siendo, etc.

Pretendía sojuzgarnos
un enemigo sin ley,
y con violencia apartarnos
de la obediencia del Rey;
el valor lo desordena,
habiéndonos tu amparado
y siendo, etc.

En un sitio tan cruel
se apuró la resistencia,
y el sufrimiento más fiel

buscó divina asistencia:
que al trano orgulloso enfrena;
siendo por ti castigado;
y siendo, etc.

Te presentas cual Santiago
en favor de toda España,
haciendo fatal estrago
entre la enemiga saña
la victoria luego suena
con auxilio tan sagrado;
y siendo, etc.

En un caballo brioso,
como Adalid celestial,
te dejas ver valeroso,
y nos destierras el mal
el peligro se serena,
mirándote tan airado;
y siendo, etc.

Conoce el mismo enemigo
que eres Capitán del cielo
y entrando en cuenta consigo,

trata dejar este suelo:
y a la huida se condena
después que fué escarmentado
y siendo, etc.

Siempre nos has socorrido
en toda tribulación,
siendo de Dios escogido
para darnos protección:
que de consuelo nos llena
en el más amargo estado;
y siendo, etc.

Eres soldado tan fuerte
contra el poder infernal,
que no tememos la muerte
que da la culpa mortal:
si la penitencia es buena,
después de haberte implorado;
y siendo, etc.

Su devoción ha jurado
esta ciudad de Requena;
y siendo tú su abogado, etc.

V. Ora pro nobis, Sancte Juliane.

OREMUS.— *Prole,* quesumus, Omnipotens Deus ut intercedente Beato Juliano Martyre tuo, a cunctis adversitatibus liberemur in corpore
a pravis cogitationibus mandemur in mente Per Dominum, etc.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christo.

Imp. de B. Solares. — Requena

Estampa de los gozos de San Julián Mártir

CAPILLA DE SAN JULIAN MARTIR

Según Domínguez de la Coba autor de "Antigüedad y Cosas Memorables de Requena" la aparición de San Julián sucedió (luego de algunas dudas) en "siete de Enero de mil cuatrocientos sesenta y nueve".

Esta capilla se edificó en el lugar mismo de la aparición de San Julián Mártir.

Pero en tiempos más recientes; el día 11 de Marzo de 1927, se desplomó siendo las 9 y treinta minutos y puede decirse que milagrosamente no ocurrieron desgracias personales, pues en esa hora la circulación de personas era intensa en ambos sentidos por niños y amas de casa, para efectuar sus compras del día o para asistir a la escuela en la próxima calle "del Colegio", donde existían cuatro escuelas.

La cantidad de escombros era enorme, téngase en cuenta que se desplomó no solo la capilla de San Julián, también y además una vivienda y otro piso ambos encima de la capilla obstruyendo el paso por completo.

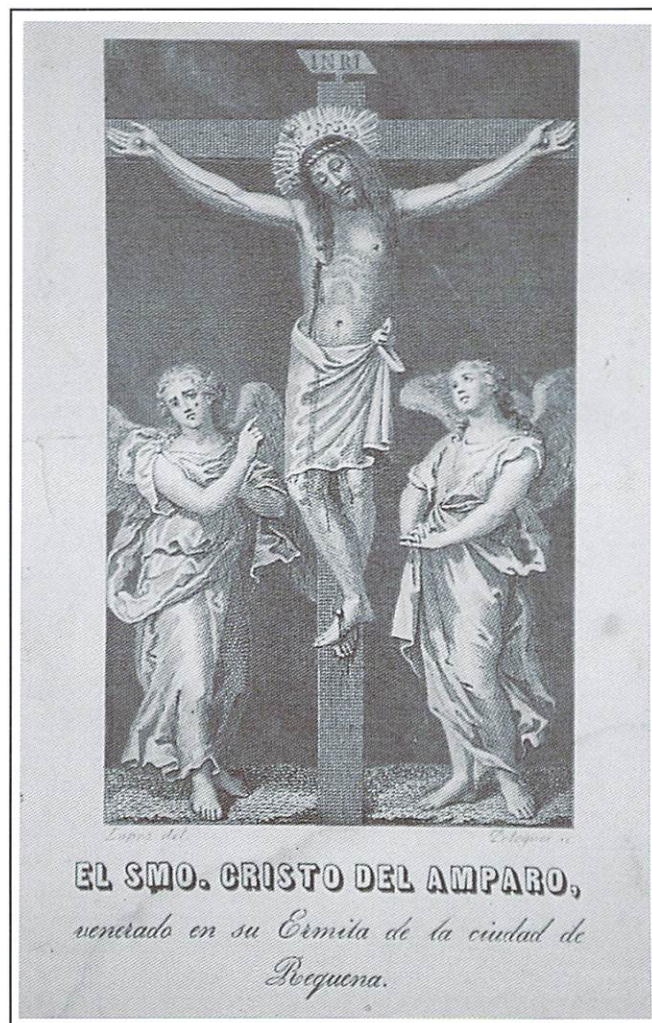
Uno de los que se salvaron fue el que suscribe, pues unos momentos antes había pasado para asistir a la escuela de D. José Pechuan Montesa de la calle Casares.

Se tardó en despejar la Cuesta de las Carnicerías desescombrando a pico y pala, sobre unos cinco días o quizá más. Cuando ya estaban los obreros cerca del pequeño altar, estábamos una gran cantidad de curiosos y pudimos ver el momento en que salió la imagen de San Julián, que había quedado indemne. Hubo completa emoción, diciendo que era un completo milagro, pero pronto se apagaron los entusiasmos. Algunos meses se pasaron en cuyo espacio de tiempo, se mostró incansable para reunir fondos D.^a Encarnación Segura, que vivía muy próxima a la capilla.

Se adjuntan: grabado del dibujo a pluma donde se aprecia como era esta capilla y otro de su reconstrucción.

No se celebraban misas o algún otro culto, salvo que alguien costeara alguna misa. Sabemos que en otros tiempos el día de su festividad se hacía misa dedicada a este Santo en la Iglesia de El Salvador.

ERMITA DEL SANTISIMO CRISTO DEL AMPARO



Antiguo grabado del SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO
Foto: J. A. Jesús-María

El hueco resultante que quedó por el derribo de uno de los torreones de las murallas de Requena, se transformó en capilla o altar y se puso bajo la advocación del Santísimo Cristo del Amparo.

Recuerdo su fiesta que desde tiempo inmemorial se celebraba el domingo siguiente al de la Transfiguración del Señor.

Tenía una numerosa Cofradía, compuesta por los vecinos de la calle del Cristo y algunos otros también del barrio de La Villa.

El sábado víspera de su festividad, era trasladada la

imagen al Salvador donde se cantaba una salve con órgano a tres voces y siguiente día Domingo Misa solemne.

El sábado mencionado, se celebraba una verbena en la calle del Cristo. Contaban personas ancianas, que esta fiesta se celebraba en la Iglesia de Santa María, pero al suprimirse esta parroquia como consecuencia del arreglo parroquial de 6 de Abril de 1896, pasó a la de El Salvador.

La Cofradía del Cristo del Amparo, era propietaria de un hermoso estandarte y relicario, pintado por Vicente López (discípulo de Goya).

Después de la revolución y guerra civil, estandarte y relicario no aparecieron.

ERMITA DE LA VIRGEN DE LA CARIDAD EN EL BARRIO DE LAS OLLERIAS



VIRGEN DE LA CARIDAD Foto: J. A. Jesus-Maria

Esta ermita está situada junto al cementerio, y fue construida antes que el mismo (también ha sido llamada de la Santa Cruz).

La Hermandad de la Virgen de la Caridad, según leemos en la obra: "Origen de las Parroquias Centenarias de Requena", fue fundada en el año 1812.

Celebraba su fiesta el Domingo de Pentecostés.

Haciendo una ligera descripción de la misma diremos:

La víspera en sábado, salían en un buen número de carros muchos vecinos desplazándose al monte, con la finalidad de coger una buena cantidad de plantas aromáticas, como boj, romeros, arrayantes, etc. que se utilizaban para cubrir el suelo por el itinerario o recorrido de la procesión que se celebraba a otro día domingo. Algunos años se hizo también un arco a la entrada del puente del arroyo o regajo de Reinas.

Los vecinos que se habían desplazado al campo para reunir el boj y demás plantas aromáticas, pasaban un día de asueto. Iban provistos de botas de vino de gran tamaño, como las que usaban los carreteros o arrieros, en aquellos tiempos que el transporte automóvil era casi nulo (hago referencia a los años veinte).

A estos vecinos que se desplazaban al monte se les conocía por el nombre muy popular de "bujes" (este vocablo etimológicamente podría proceder del Boj).

Sin duda la influencia del vino ingerido, el regreso era bastante animado, con las campanillas que portaban las bestias de tiro y las canciones, se formaba un gran espectáculo que sin duda se podía calificar de rudo y vistoso.

Para completar este festejo, no faltaban los bailes. Todos cuantos tenían un pariente en el Barrio de Las Ollerías, eran invitados a la clásica paella o gazpachos. Ha sido siempre un barrio reducido, y sus vecinos muy unidos.

Esta fiesta dejó de celebrarse a lo tradicional antes de llegar a los años treinta y el nombre de "bujes", relegado al olvido.

ERMITA DE SAN BLAS



RELIQUIA DE SAN BLAS
Foto: J. A. Jesús-María

A una distancia sobre los tres kilómetros del casco de la ciudad, se venera en un pintoresco lugar, la imagen de este popular Santo.

En otro tiempo formó parte de la labor que fue propiedad de la Comunidad de Carmelitas, con ermita y tierras hasta su exclaustación en el año 1836.

Los religiosos abandonaron el convento; entonces las tierras y ermita pasaron a propiedad de D.^a Cándida Ferrer de Plegamans. El Prior le confió en calidad de depósito una reliquia de San Blas. Consistía en un medallón que guardaba en su interior un hueso del Santo; pero esta señora la transformó, agregándole un pie de plata.

El día de San Blas, cuando el tiempo lo permitía, eran muchas las gentes que se desplazaban en carros hasta la ermita y allí pasaban el día guisando paellas o gazpachos y como el comercio cerraba por la tarde se sumaban más personas a pasar el resto del día.

Se celebraba una misa por la mañana con canto de gozos a San Blas y en un vecino molino que movían las aguas del Magro u Oleana, eran obsequiados el sacerdote celebrante que casi siempre lo era D. Mateo Martínez Ortiz más el sacristán y dos monaguillos (uno de ellos fue varias veces el que suscribe).

El Molinero y Molinera nos colmaban de atenciones.

Aquellas gentes acostumbrados a la monotonía de su vida diaria, tener en su casa y comiendo en su mesa personas tan distinguidas como el señor cura y acompañantes, constituía un acontecimiento.

Y al final de aquel succulento ágape, la molinera sacaba un "lebrillejo" con pastas elaboradas por ella misma, rebosante de madalenas y "amantecaos" (como así decía ella).

Al estallar la guerra civil, esta ermita fue devastada en su interior y la imagen del Santo arrojada al río (así nos informaron).

ERMITA DE LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS

Esta ermita fue construida en el año 1819 en Caracuesta atendida por una Cofradía y restaurada con las limosnas reunidas por D. Francisco Herrero y de la Cárcel.

En su altar las pequeñas imágenes de la Virgen de los Desamparados y a sus lados: en el izquierdo la imagen de

San Vicente Mártir y al derecho San Vicente Ferrer. Tuvo azulejería en la que se representaba la vida de San Vicente Ferrer. En una de sus escenas se leía:

"En penitencias austeras
pasaba noches enteras"

Esta capilla fue abandonada y creemos que el motivo fue por haber sido construido muy cerca el Asilo de Ancianos. Esta casa de beneficencia tenía otro altar de la misma advocación y así se evitaba esta dualidad.

Como el párroco de San Nicolás D. Alejandro García Vidal necesitaba dinero la alquiló como almacén para una empresa de salazones y conservas llamada "Lloret Llinares".

Las pequeñas imágenes que había en su altar fueron guardadas en la Iglesia del Carmen, en la capilla del Cristo de la Vera Cruz.

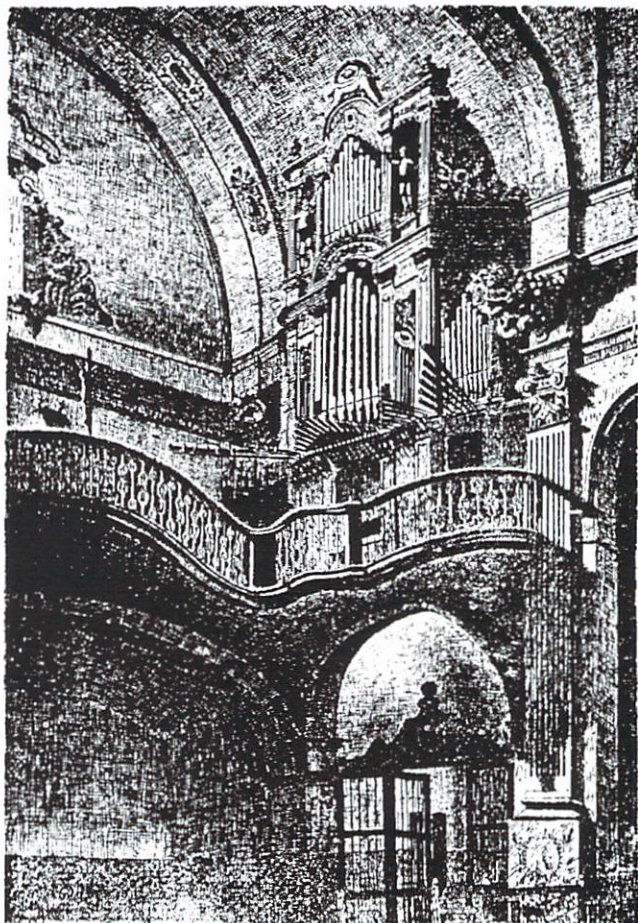
Se ha podido recuperar la imagen de la Virgen de Los Desamparados que se encuentra en período de restauración en la iglesia del Carmen.

Fue derribada en 1939-40 terminada la guerra civil, para el ensanche de la calle.

Me ha contado un testigo llamado Nicolás García Gómez que había un ataúd muy pequeño que estaba destinado para el entierro de párvulos hijos de los cofrades, (el féretro se devolvía a la ermita luego del entierro), esto antes de existir los cementerios.

Esta ermita tenía una pequeña torre con una campana.

ORGANOS DE LAS IGLESIAS DE REQUENA



ÓRGANO DE SANTA MARÍA (Dibujo de: F. Morencos)

Iglesia Arciprestal del Salvador

Este órgano nos cuentan los historiadores de Requena, fue construido a expensas del arcipreste Cantero.

De doble teclado, tenía el mayor número de registros entre los de Requena.

Mencionaré que los restos del citado arcipreste descansan en la capilla del Cristo de la Agonía, su sepultura se encuentra en un rincón del altar del Cristo mencionado y de la Stma. Providencia. Había una losa sepulcral, en la actualidad cubierta por los ladrillos que se pusieron al reconstruir este templo luego de la guerra civil.

Era licenciado y se llamaba D. Francisco de Paniagua Cantero. Falleció en 1798.

Parroquia de San Nicolás

Órgano de doble teclado, según el decir de muchas personas, estaba muy gastado; lo que no parece extraño dado la antigüedad de esta iglesia.

Ex-Parroquia de Santa María de la Asunción

Su órgano era muy hermoso, muy decorativo, según podemos apreciar por el dibujo a pluma que se incluye en este relación. (1)

(1) Este altar durante la Guerra de la Independencia, era su titular San Francisco Javier, debajo del mismo, se enterró a un Coronel de Ejército francés de Napoleón del Regimiento de Artillería Ligera. Muerto por una bala perdida en el barranco Rubio.

Recuerdo perfectamente su único teclado, que tenía dibujos de pájaros y flores incrustadas en sus teclas. Se decía si eran de oro.

Su sonido parecía el más suave y armonioso de todos los que había en Requena (quizá contribuyera a esta creencia las magníficas condiciones acústicas de este templo), lo he oído comentar a muchas personas pero quizá no quede nadie que lo recuerde.

Resultaba en extremo agradable oírlo; de él dijo el gran Santiago Pradas que era "un magnífico instrumento" (se refugió en Requena durante la invasión francesa).

Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen

No era precisamente el mejor de Requena, tenía bastantes registros pero no funcionaban bien todos: sin duda precisaba de una buena reparación que nunca se le hizo. Tenía un hermoso y sonoro flautado. Como antes se ha dicho no todos sus registros se podían utilizar; se le comparaba con las personas que hablaban muy deprisa y sin coordinar bien las ideas. Se solía decir de estas personas "es como el órgano del Carmen".

Iglesia de las Agustinas

Era el órgano más pequeño de todos. Bastante completo en cuanto a registros.

Nunca habíamos tenido ocasión de verlo de cerca por estar situado en el coro elevado de un convento de clausura: solo tuvimos ocasión de contemplarlo en 1936 luego de ser evacuado este Convento por las religiosas.

Triste final

Además de los órganos mencionados existían armoniums en el convento que fue de Franciscanos que al transformarse en hospital civil, fue confiado a las Hermanas de la Consolación; Ermita de San Sebastián; capilla del Asilo de Ancianos' Colegio de las Hermanas de la Consolación (junto a la Glorieta) y Seminario menor de los PP. Dominicos.

Todos los órganos mencionados y además los armoniums, fueron totalmente destruidos, sin que se pudiera aprovechar nada de ellos.

ALGUNOS ALTARES TENIAN EN SU ENTRADA UNA ESPECIE DE BALAUSTRADA

De estas balaustradas las había de hierro y en madera, algunas eran artísticas y otras más simples. Su altura venía a ser de 1,10 metros aproximadamente.

A continuación se mencionan las que existían en Requena.

IGLESIA DE EL SALVADOR

Altar de las almas (balaustrada en hierro)

Se le cambió la advocación o titular varias veces pero en 1936, era así.

Altar de Ntra. Sra. del Pilar (en 1936)

Hierro, artísticas y pintadas en verdoso.

Altar Ecce Homo (1)

Este altar fue su titular en otro tiempo San Francisco Javier.

IGLESIA DE SANTA MARIA

Altar de San Juan Bautista

Balaustrada sencilla en hierro de forja, pintada en verde oscuro.

Altar de Santa Teresa

Balaustrada de madera pintada en un color como un verde muy oscuro, con ribetes dorados.

ERMITA DE SAN SEBASTIAN

Altar de San Cayetano

Balaustrada de madera sencilla, pintada en dorado.

IGLESIA DE SAN NICOLAS DE BARI

Altar de San Francisco

Balaustrada en hierro (de fundición) artística. Este altar guardaba al Santísimo (lo que entonces se llamaba Capilla mayor o de la Comunión)

El oficio de las tinieblas

Esta celebración dejó de hacerse en Santa María

cuando dejó de ser parroquia y su tenebrario paso al Salvador.

Esta celebración era algo muy común en los tres últimos días de la Semana Santa.

En los templos en que se instalaba el tradicional monumento, se celebraba el oficio de tinieblas, a excepción de los mencionados antes.

Los sacerdotes subían al coro y junto al prebisterio se instalaba el tenebrario (una especie de candelabro muy grande de forma triangular).

Este tenebrario constaba de 15 velas (representaban a los 12 apóstoles y las tres Marías). Los sacerdotes cantaban lúgubres salmos. Estas velas se van apagando empezando por debajo alternando una de cada lado; al final de cada salmo se da una palmada, apagando una vela.

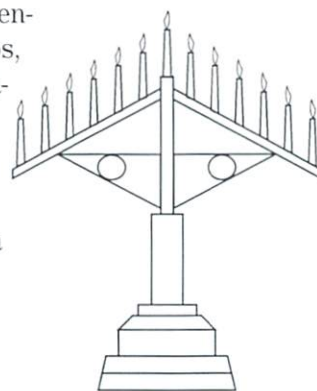
Al final una vez apagadas todas, se corría la cortina del ventanal que da luz al templo.

Quedaba el templo completamente a oscuras, dando golpes en los bancos de madera generalmente con alguna regla o pequeño martillo de madera.

Recuerdo que en alguna ocasión hubo que frenar a quien promovía demasiado ruido. Generalmente mozalbetes.

Tenebrarios los había sencillos y también artísticos, como por ejemplo el que había en Santa María.

Este tenebrario era poco más o menos como el que recuerdo de Santa María.



MISERERE

Esta función religiosa tenía lugar durante la cuaresma.

Se celebraba en un principio en las tres parroquias, los jueves en forma alterna.

Empezaba por San Nicolás, luego Santa María y posteriormente El Salvador.

Al suprimirse como parroquia Santa María, solamente se celebraba en las dos parroquias subsistentes, en forma alterna, los jueves por la tarde, en la capilla del Cristo, con intervención del órgano. En estos altares existía una cortina, que en un momento dado se descubría al mismo tiempo que sonaba una campanilla.

Intervenían, un oficiante, diácono y subdiácono.

Todos los cantos lo eran en latín.

CONCLUSION

Los jóvenes de generaciones posteriores a 1936, no comprenderán la realización de tanta barbarie.

El objetivo de esta obra no es el análisis de las causas que condujeron a esta tragedia.

Ello creo que corresponde a los sociólogos y políticos, que lo hagan ellos.

Quiero resaltar que el nivel cultural de las masas en 1936, era sinceramente más bajo comparativamente con el actual. También era más bajo el nivel de vida.

En todo esto hay un fondo de odio y rencor (acumulados).

Solo puedo decir a todos que recuerden las palabras que desde la cruz, dijo nuestro Redentor:

PERDONALES PADRE MIO PORQUE NO SABEN LO QUE SE HACEN

Luis García Gran

Esta publicación
se terminó de imprimir en Requena el
día 21 de Marzo de 1997,
Festividad de la Virgen de los Dolores
Patrona de la Ciudad.



Laus Deo

